

INCERTIDUMBRE, RIESGO Y ÉTICA

**EL CASO DE
Hiroshima y Nagasaki**

Atribución-NoComercial-Sin Derivadas CC BY-NC-ND

La licencia permite descargar la obra y compartirla manteniendo el crédito por autoría,
sin cambiarla de forma alguna ni usarla comercialmente.

Carlos Petrella y Carlos Tessore

Octubre de 2019

Versión 49

Índice

Resumen	03
Planteo del enfoque del abordaje del caso	04
1. La presentación de la organización estudiada	08
2. Una forma sistemática de actuar y el desenlace de esas actuaciones	12
3. Análisis de los efectos de las prácticas del caso	18
4. La valoración del caso a la luz de un modelo de referencia	29
5 Aportes críticos (los riesgos identificados y los aspectos éticos)	37
6. Las principales lecciones aprendidas del estudio del caso	41
7. Bibliografía de referencia del caso	45
8 Anexo con el abordaje de los stakeholders	48
9 Anexo con el abordaje de valores en situación de guerra	55

Resumen

Este trabajo considera el estudio de las acciones de los EE. UU. en el marco de la Segunda Guerra Mundial en las etapas finales de los enfrentamientos con Japón, cuando se decidió usar su potencial atómico en las ciudades de Hiroshima y Nagasaki.

Se plantea una situación política y bélica muy singular en el marco de la Segunda Guerra Mundial y en el marco de una acción excepcional, que terminó rápidamente con el conflicto con Japón y cómo nos proponemos estudiarla.

Se trata de un hecho de alto impacto y relevancia, que generó un cambio de paradigma en las confrontaciones bélicas en la segunda parte del siglo XX, derivado de la capacidad de aniquilación masiva que estos artefactos podrían tener a escala planetaria.

Mostraremos que hay muchas interrogantes políticas, militares y sociales de estas acciones y muy especialmente, valoraciones éticas de las mismas, en el marco de controversias que se mantienen hasta el presente.

Específicamente plantearemos algunas preguntas claves que entendemos que es necesario considerar respecto de los hechos acaecidos para realizar aportes para comprender los acontecimientos y sus resultados.

Desde luego que se pueden encontrar valoraciones militares del bombardeo. También se pueden conseguir valoraciones geopolíticas. Anotaremos algunos comentarios seleccionados al respecto.

Pero en este estudio queremos analizar los riesgos que oportunamente se vislumbraron y las aproximaciones éticas relacionadas con el uso del bombardeo sobre dos ciudades japonesas como Hiroshima y Nagasaki.

Sigue vigente la pregunta desafiante de Michael Burleigh con importantes implicancias éticas, sobre cuál sería realmente la legitimidad moral para ordenar el exterminio de miles de personas (civiles o militares) con el fin de vencer al enemigo.

En el anexo final planteamos algunos de los argumentos axiológicos que se suelen esgrimir para fundamentar situaciones de beligerancia y que se usan como fundamento estratégico, para emprender acciones de guerra.

Bombardeo nuclear en Hiroshima y Nagasaki

Planteo del enfoque del abordaje del caso

La idea que estamos proponiendo es lograr una aproximación descriptiva fundamentalmente de tipo cualitativo a cada caso estudiado, aportando algunos datos cuantitativos de referencia, para orientarse sobre cada organización estudiada y los acontecimientos específicos que están siendo estudiados.

Además, en el desarrollo de cada caso se procura presentar un aporte interpretativo del desarrollo de las situaciones descritas en su contexto y circunstancias, para al finalizar realizar algunas puntualizaciones prescriptivas en relación con las lecciones aprendidas más relevantes.

El foco del trabajo es el análisis, buscando ir más allá de los síntomas y llegar a las causas raíces para poder generar conocimientos que aporten realmente en la gestión de las organizaciones y la sociedad como un todo. Gestión del conocimiento en el foco del trabajo.

Si bien cada caso de estudio que se considera tiene sus especificidades las cuales se estudian en los análisis de cada uno, también hemos establecido una serie de áreas temáticas comunes que en mayor o menor grado se encuentra presentes, es si se quiere el hilo conductor de los análisis.

El énfasis se pone en el análisis, en la generación de conocimiento, sea bajo la forma de lecciones aprendidas u otras formas. Para ello cada caso tiene una descripción de los hechos acontecidos que son relevantes para entender los ocurridos y poder a partir de ello analizar la situación.

Se plantean dos aspectos focales: la ética y la gestión de riesgos asociadas, diversidad de casos paradigmáticos para fortalecer el valor generados. Se seleccionaron casos cuyo desarrollo ha alcanzado madures y los enfrentamientos entre los stakeholders se han apagados en gran medida, los elementos de juicio están razonablemente establecidos más allá de ninguna duda.

El desarrollo de la exposición del estudio de cada caso se realiza siempre usando el mismo esquema de referencia, procurando que el lector tenga el acceso lo más claro

Bombardeo nuclear en Hiroshima y Nagasaki

posible a los aspectos tratados del caso, tanto generales como específicos, para luego realizar aportes interpretativos y a veces prescriptivos.

Al comenzar el trabajo se realiza una presentación de la organización estudiada para situar a los lectores en el contexto institucional y organizacional en el que se desarrollarán los acontecimientos objeto de estudio. La idea es además presentar los patrones de una forma sistemática de actuar y el desenlace de esas actuaciones.

Se procura además hacer una valoración analítica de los efectos de las prácticas del caso. O sea, poder describir qué consecuencias tienen los incidentes analizados sobre la propia organización y su entorno. En esta parte del trabajo se realiza un análisis general de los stakeholders.

Se consideran las consecuencias directas e indirectas, tangibles e intangibles, teniendo presente que en algunos casos las consecuencias pueden tener valor positivo como negativo. Los eventos tienen una dimensión temporal la cual puede extenderse por décadas y que no han terminado aún de desarrollarse.

Destacamos permanente presencia de los temas legales los cuales están íntimamente ligados con los enfoques éticos de la organización. Dos aspectos a considerar, el retraso de la normativa con respecto a la evolución del sector real de los sistemas sociales y económicos y la necesidad de que la ética cubra esos “gaps” que continuamente se generan entre la teoría y la práctica.

El impacto en la gestión organizacional de los contextos VUCA, la prevalente visión de corto plazo, la aceleración de los procesos y el acortamiento de la vida media de las empresas en entornos altamente volátiles y complejos. Creciente importancia de los factores ligados al comportamiento humano, afectados por entornos que demandan creciente mayor estabilidad emocional preparación ante escenarios crecientemente estresantes. Preeminencia de las soft skills de los actores.

Los investigadores estamos convencidos de que el análisis de stakeholders es una herramienta descriptiva y analítica de primer orden para comprender el desempeño de una organización y luego poder hacer valoraciones críticas de lo que ha acontecido desde diferentes perspectivas.

El análisis de stakeholders es fundamental para entender cómo se desarrollaron los acontecimientos estudiados y comprender mejor el accionar de cada uno de los agentes

Bombardeo nuclear en Hiroshima y Nagasaki

involucrados que resultan ser las claves para comprender los distintos escenarios que se fueron generando y las eventuales contradicciones de información en lo actuado. Cada stakeholder a través de su accionar refleja los intereses que defiende, los cuales pueden o no reflejar su posicionamiento objetivo en el caso.

La idea es poder ayudar a comprender el posicionamiento de los distintos actores a partir de una serie de variables que se sirven para caracterizarlos. Para identificar los stakeholder claves partimos de las pautas establecida en la definición, afectados, en forma positiva y/o negativa por la situación.

En el marco de la investigación que estamos desarrollando hemos adoptado como criterio categorizar a los involucrados a partir de tres variables; poder, interés e influencia procurando valorar a cada uno de los involucrados con escalas uniforme con 3 niveles; alto/medio/bajo.

La información elaborada a partir de la descripción y el análisis del comportamiento de los Stakeholders nos permite comprender cuales son las estrategias de los actores y entender los fundamentos del accionar de cada uno de los actores en función de los intereses/influencia y del poder.

El tema de la comunicación está íntimamente ligado con el de los stakeholders en sus diferentes categorías, con las organizaciones públicas, con los accionistas, con los empleados, con los usuarios entre otros. El tema de las comunicaciones integra los principios éticos, los riesgos, los involucrados y la gestión de la información, es uno de los elementos claves para analizar los casos.

Finalmente pensamos que se debería realizar una valoración ética de lo acontecido. Por eso es que planteamos realizar sistemáticamente una valoración del caso a la luz de un modelo axiológico de referencia que hemos desarrollado y presentado como aporte en relación con esta investigación.

Para cerrar los aportes del estudio de cada caso la idea es realizar un conjunto de aportes críticos poniendo foco en los riesgos identificados y los aspectos éticos, que son las dos dimensiones de referencia que se están considerando en la aproximación que se desarrolla a lo largo de la investigación que nos ocupa.

El trabajo de descripción e interpretación de cada caso de estudio se complementa con ciertos aportes prescriptivos. En esa línea de contribuciones al entendimiento de los

Bombardeo nuclear en Hiroshima y Nagasaki

casos, es que se resumen las principales lecciones aprendidas del estudio de cada caso, para que en el futuro puedan ser capitalizados.

1. La presentación de la organización estudiada

“Durante la década de los treinta (del siglo pasado), numerosos científicos alemanes, soviéticos y norteamericanos desarrollaron las investigaciones teóricas e iniciaron la experimentación en laboratorios destinada a crear las bases de la física nuclear. El desencadenamiento de la Segunda Guerra Mundial aceleró los trabajos de investigación orientándolos hacia la búsqueda de un arma capaz de aprovechar las inmensas potencialidades ofrecidas por la energía nuclear.” (Calduch, 1991: 2)

EE. UU. tomó la delantera en esta carrera armamentista. “En 1942 el Presidente Roosevelt aprobó el proyecto de construcción de una bomba atómica, conocido como el Proyecto Manhattan, encargándose los trabajos a un equipo de científicos dirigidos por Oppenheimer. (...). La primera bomba atómica fue experimentada con éxito en Alamogordo, en el desierto de Nuevo México, el 16 de julio de 1945, siendo ya Presidente Harry Truman. “(Calduch, 1991: 2)

Surge aquí una incógnita porque también Alemania estaba trabajando desde ya hacía mucho tiempo en el desarrollo de armas nucleares, pero no llegó a concretarlo en una bomba operativa como la lograda por EE. UU. Para Alemania era la forma de cambiar el signo de una guerra que estaba evolucionado en su contra. ¿Qué hubiese sucedido si Alemania hubiese logrado desarrollar el arma y lanzarla sobre Londres? ¿La historia tal vez hubiese sido diferente?

No es extraño que los EE. UU., lograra finalmente ese adelantamiento en la concepción y desarrollo de armamento nuclear. Tenía los recursos humanos y materiales como para desarrollar este complejo proyecto. Era una nación política y económicamente movilizadada con capacidad para innovar. Además, tenía ante sí un enorme desafío en el marco de la Segunda Guerra Mundial.

El desarrollo de la capacidad académica e industrial de los EE. UU. generaba ya entonces, las bases para poder realizar el intento del desarrollo de tal artefacto. Su infraestructura académica de investigación y sus instalaciones industriales estaban bien salvaguardadas. Además, tenía un interés estratégico firme para hacerlo, en términos del conflicto bélico que entonces se estaba desarrollando.

La organización involucrada es un estado moderno y las decisiones de su gobierno a nivel nacional. Estamos planteando el estudio de las acciones de un país moderno en un contexto y circunstancias bélicas muy especiales. Nos referimos al accionar de los EE.

Bombardeo nuclear en Hiroshima y Nagasaki

UU.EE. UU. en el marco de la Segunda Guerra Mundial en las etapas finales de los enfrentamientos con Japón, cuando el Gobierno Norte Americano decidió usar su potencial atómico en las ciudades de Hiroshima y Nagasaki.

El entonces presidente Harry Truman en una de sus decisiones iniciales más trascendentes, autorizó el ataque nuclear a Japón. Un bombardero B-29 de EE. UU. llamado Enola Gay, lanzó la primera bomba nuclear, con nombre en código “Little Boy”, el 6 de agosto de 1945 en la ciudad de Hiroshima. EE. UU. dejó caer la segunda bomba sobre Nagasaki, Japón, con nombre en código “Fat Man” el 9 de agosto de 1945.

Los efectos fueron devastadores en ambos casos. Analizaremos más adelante algunos de los aspectos materiales y humanos de ese impacto. Como consecuencia apón acordó aceptar incondicionalmente los términos de la rendición el 14 de agosto. Se iniciaba entonces una nueva era a escala mundial, en la que los EE. UU. marcarían su liderazgo militar y político junto con la URSS, generando un statu quo mundial muy diferente.

Existe una gran controversia en cuanto a cuáles fueron los factores que determinaron la aceptación de rendición sin condiciones, se argumenta que no fue por las bombas lanzadas, sino porque la Unión Soviética hasta entonces neutral había entrado en guerra luego de haber transcurrido la guerra con un pacto de no agresión con Japón. Unos pocos días antes había atacado Manchuria y había tomado ya algunas islas a kilómetros de la isla principal.

Los análisis muestran que los impactos de las bombas fueron relativamente modestos con respecto a los bombardeos generales sobre Tokio y otras ciudades, en lo que se refiere a la cobertura del territorio alcanzado. Si tomamos como ejemplo para establecer una referencia, la extensión del impacto provocado por la destrucción del reactor en Chernobyl se puede establecer que el impacto de la bomba en la ciudad de Nagasaki fue 500 veces menor en cobertura superficial.

La opción de invasión con medios militares convencionales de las islas de Japón no era aceptable porque a pesar de que la defensa estaba en muy malas condiciones aun así las estimaciones eran de una disponibilidad de más de un millón de soldados por lo que el enfrentamiento casi seguramente iba tener muchas bajas de ambas partes.

El final de la guerra mostraba también aristas logísticas prácticamente irresolubles para Japón. Por otra parte, estaba claro que Japón contaba con gran cantidad de tropas fuera de la Isla pero carecía de medios y combustibles para movilizarlas y llevarlas al

Bombardeo nuclear en Hiroshima y Nagasaki

País, con lo que la suerte de la guerra estaba echada. Era solo cuestión de tiempo y recursos para terminarla.

El problema de cómo terminar la guerra, gira fundamentalmente en determinar cuáles serían las valoraciones de los costos humanos y materiales de los EE. UU. para quebrar la resistencia armada japonesa. Esas consideraciones seguramente determinarían la estrategia militar a utilizar y las armas a emplear.

Pero todo parecía indicar que ya no se trataba de lograr una paz como estatus planetario duradero. La Guerra Fría ya estaba comenzando a tomar forma y contenido de una manera muy evidente. La carrera de las armas nucleares se desarrollaría en forma acelerada y la Unión Soviética en poco tiempo, se transformaría en una potencia nuclear y competiría por el liderazgo mundial.

La controversia a nivel militar se ha planteado en cuanto a la conveniencia o necesidad de realizar el lanzamiento de las dos bombas nucleares. Una evaluación que además abarca cuestiones éticas muy importantes. Algunos analistas consideran que no era necesario el bombardeo nuclear puesto que Japón estaba derrotado, que estaba dispuesto a rendirse desde ya hacía varios meses. Conjeturan que sólo era cuestión de esperar un poco más.

En definitiva, desde muchos ángulos se pone en duda cuáles fueron las reales motivaciones que llevaron a lanzar las bombas atómicas sobre territorio japonés. Se manejan muchas hipótesis al respecto, todas ellas cuestionables desde el punto de vista ético. Una alternativa es que más allá de victoria final sobre Japón que ya estaba asegurada, los EE. UU. se estaba preparando y enviando señales hacia otros agentes de cara al desarrollo futuro.

La nueva etapa sería conocida como la “guerra fría”. Esto es un enfrentamiento continuo entre las dos superpotencias, Estados Unidos y la Unión Soviética, producido tras la Segunda Guerra Mundial y que abarcó desde el año 1945 hasta el 1991 con la disolución política y económica de la URSS, donde la disponibilidad de armas nucleares, cambiaría para siempre las opciones políticas y bélicas de los contendientes.

Inglaterra el otro gran beligerante de la Segunda Guerra Mundial quedó relegada a un segundo plano luego de un largo y agónico proceso de pérdida de poder que había comenzado a principios del Siglo XX y que sería el inicio de un proceso de recambio de los liderazgos políticos y comerciales a lo largo y ancho del planeta. Un proceso políticamente muy doloroso, para el orgullo británico. Al similar fue que lo que debió enfrentar la Unión Soviética en la década del 80 y 90 de siglo pasado.

Bombardeo nuclear en Hiroshima y Nagasaki

La caída de Japón derrotada por EE. UU. marca el inicio de un nuevo liderazgo mundial con ese País como nuevo referente del equilibrio político y económico mundial. A su vez este proceso también marca el comienzo de la Guerra Fría y los enfrentamientos de proxys donde EE. UU. impone al dólar como moneda de reserva y da por finalizado el rol de la libra inglesa en ese rol. Por su parte, la URSS genera un modelo socialista centralizado en torno a las repúblicas del este europeo.

2. Una forma sistemática de actuar y el desenlace de esas actuaciones

Desde luego que en el caso de los bombardeos nucleares sobre las ciudades japonesas de Hiroshima y Nagasaki no puede hablarse de una forma sistemática de actuar. Era la primera vez en la historia que se estaban usando bombas nucleares en un conflicto bélico y hasta ahora ha sido la última. Se trató de una situación muy singular en el marco de la Segunda Guerra Mundial y fue una acción excepcional, que terminó rápidamente con el conflicto armado con el Japón.

“Hasta la actualidad todo lo que se conoce sobre los efectos destructivos que se derivarían del uso de armas nucleares en un conflicto bélico, toman como referencia el uso, por Estados Unidos, de armas atómicas contra las ciudades japonesas de Hiroshima y Nagasaki en el contexto de la Segunda Guerra Mundial. Ciertamente, las fechas del 6 y 9 de agosto de 1945 han pasado a la historia como las únicas fechas en las que el hombre utilizó la energía nuclear contra otros seres humanos con fines destructivos.” (Calduch, 1991: 3). Hasta el momento, hoy se han reavivado las amenazas de enfrentamientos nucleares.

Hay muchas interrogantes políticas, militares y sociales de estas acciones y especialmente valoraciones éticas de las mismas, en el marco de controversias que, todavía se mantienen hasta el presente. Se trata de un hecho de alto impacto y relevancia, que generó un cambio de paradigma en las confrontaciones bélicas en la segunda parte del Siglo XX, derivado de la capacidad de aniquilación masiva que estos artefactos podrían tener a escala planetaria.

Rescatamos en este momento el análisis de North Mason School District sobre el Bombardeo atómico de Hiroshima y Nagasaki. Aparecen dos preguntas dilemáticas relevantes. ¿Debió Estados Unidos usar la bomba atómica contra Japón en un intento para poner fin a la II Guerra Mundial? ¿O los Estados Unidos debieron perseguir por otro curso de acción hasta finalmente llegar al final de la guerra? Ese análisis esboza una respuesta que integramos seguidamente a este reporte.

Los argumentos a favor del uso de la bomba atómica fueron esencialmente militares, apuntando a terminar rápidamente con el conflicto. Se argumentaba que usar la bomba atómica contra Japón sería el medio más eficaz de poder finalizar la segunda guerra mundial. Todas las indicaciones muestran que Japón luchará hasta el último hombre, así que es necesario un curso de acción drástico. La principal alternativa al uso de la bomba – una invasión masiva de la isla japonesa – sería demasiado costosa en términos de vidas de soldados estadounidenses.

Bombardeo nuclear en Hiroshima y Nagasaki

Por otra parte, los argumentos en contra del uso de la bomba atómica fueron esencialmente éticos; el uso de un arma tan devastadora contra una población civil es inmoral y bárbaro. Además, los atentados no son necesarios; puesto que las indicaciones muestran que Japón está llevando a cabo negociaciones de paz. Se entendió entonces que los Estados Unidos deberían dar más tiempo para que esas negociaciones pudiesen dar sus frutos. Además, en el uso de un arma atómica por parte de Estados Unidos, estaba en consideración si eventualmente no se generaría una peligrosa carrera armamentista con la Unión Soviética. (Lo que efectivamente ocurrió)

La pregunta que surge en forma inmediata es ¿la ética de los periodos bélicos en que se diferencia de los períodos de paz? Concretamente, ¿En qué aspectos difieren fundamentalmente en términos de los aspectos de valoración de los riesgos y las consideraciones éticas? No vamos a abordar detalladamente estos aspectos que exceden al alcance de nuestro trabajo, por lo menos en esta instancia. Hemos recogido algunas conjeturas sobre los fundamentos del uso o no uso de bombas atómicas sobre Japón para forzar su rendición de manera expeditiva del estudio realizado por North Mason School District que expondremos seguidamente.

Partidarios del uso nuclear estimaron que terminar la guerra mediante el uso de la bomba atómica ahorraría miles, quizás incluso cientos de miles de vidas americanas, eliminando la necesidad de una invasión a gran escala de la patria japonesa. Los planificadores militares de Truman estiman que hasta 50.000 soldados estadounidenses serían asesinados y más de 100.000 heridos en los primeros 30 días de tal invasión, con el número total de muertes estadounidenses posiblemente superando a 100.000. Truman después pone ese cálculo en medio millón sus tropas, mientras que Churchill dijo que podrían ser salvadas las vidas de un millón de tropas.

Salvar vidas no fue la única razón por la que Estados Unidos debía traer la guerra a una rápida conclusión, dicen algunos partidarios. Afirman que era importante poner fin a la guerra para evitar que los soviéticos expandir su influencia en la región. La Unión Soviética estaba desarrollando una esfera de influencia creciente y algunos, había preocupado por entrar a la guerra contra Japón y tener algo que decir en la partición de los territorios vencidos, los soviéticos podrían ganar un gran equilibrio en la región. "No estaba dispuesto a entregar a los rusos los frutos de una larga y amarga y valiente pelea, una pelea en la que no habían participado,"

Los partidarios también disputan afirmaciones que Japón estaba cerca de rendirse. De hecho, dicen, las indicaciones fueron que Japón se preparaba para luchar hasta el final. Se refieren a una feroz resistencia japonesa en Okinawa tan sólo unas semanas antes de que la bomba fue arrojada sobre Hiroshima. También señalan que las declaraciones de los militaristas japoneses en el poder que Japón lucharía hasta el último hombre. Por ejemplo, Kantaro Suzuki, quien fue nombrado a primer ministro en

Bombardeo nuclear en Hiroshima y Nagasaki

1945, declaró que su gobierno tiene la intención de "luchar hasta el final... aunque eso significara la muerte de 100 millones de japoneses".

Se mencionan también comunicados diplomáticos que fueron interceptadas y decodificados para mostrar que Japón no hubiera aceptado una rendición incondicional. Dicen que en un comunicado, el Embajador de Japón en la Unión Soviética, Naotake Sato, escribió al Comisario de relaciones exteriores soviético Vyacheslav M. Molotov, "la guerra del Pacífico es una cuestión de vida o muerte para Japón, y como resultado de la actitud de los Estados Unidos, no tenemos otra opción que continuar la lucha (...) Ahora se ha vuelto imposible para Japón a presentar. Japón lucha por su existencia y debe seguir luchando".

Algunos críticos del bombardeo también señalan a los comunicados para apoyar sus argumentos, afirmando que muestran evidencia de ciertas aperturas hacia la paz. Pero a pesar de algunos comunicados mostrando esas consideraciones de líderes civiles, cualquier acuerdo de paz debía ser aprobado por el gabinete japonés, que estaba compuesto por militaristas que rechazaban categóricamente una rendición incondicional. Richard Frank, señala que mientras los mensajes mostraron que ninguno de los funcionarios japoneses que estaban haciendo propuestas de paz, "poseían autoridad para actuar por el gobierno japonés."

También según el reporte de North Mason School District sobre el Bombardeo atómico de Hiroshima y Nagasaki, algunas personas japonesas, han sugerido que los bombardeos contribuyeron a acabar con la guerra permitiendo a los japoneses a rendirse incondicionalmente, sin perder imagen. El gobierno japonés podría decirle a su gente que Japón simplemente no podría derrotar a un enemigo con armas nucleares. Se recomienda ver las notas de Hisatsune Sakomizu, Secretario jefe de gabinete de Japón, en 1945, llamado el bombardeo como "una oportunidad de oro dada por el cielo a Japón para poner fin a la guerra." a partir de un evento fuera de su alcance

Según Gabriel Andrade, (2012: 2), "En 1945, los EE. UU. tenían tres posibilidades frente a Japón. La primera era sencillamente retirarse del conflicto armado, una vez que las tropas imperiales japonesas fueran expulsadas de los territorios que previamente habían invadido en el Pacífico. Esto habría permitido la continuidad del fascismo japonés, y si bien el imperio japonés habría estado debilitado por su derrota en los teatros de operaciones del Pacífico, seguramente habría tenido la suficiente fortaleza como para rearmarse y lanzar una nueva guerra."

"Ni ahora, ni en aquel entonces, esto ha sido visto como una opción sensata. Hay un abrumador consenso de que era necesario que Japón se rindiese y los aliados llegasen hasta Tokio, pues sólo de ese modo, podría asegurarse que el fascismo japonés fuese satisfactoriamente desmantelado. Ahora bien, a partir de la necesidad de que Japón se

Bombardeo nuclear en Hiroshima y Nagasaki

rindiese, los norteamericanos tenían dos opciones. La primera era organizar una invasión masiva, del mismo modo en que los soviéticos también lo estaban haciendo. La segunda era lanzar la bomba atómica.”

“Truman justificó la segunda opción, alegando que, de haber seguido la primera opción, el número de bajas hubiese sido demasiado alto. Los asesores militares de Truman habían calculado que la invasión traería consigo cerca de medio millón de muertos. Así, Truman prefirió lanzar la bomba atómica. Su razonamiento era sencillo; la primera opción generaría medio millón de muertos; la segunda opción generaría ciento cincuenta mil muertos. Truman no tuvo reparos en señalar que los ciento cincuenta mil muertos de Hiroshima y Nagasaki salvaron medio millón de vidas.”

“El razonamiento de Truman ha sido atacado desde varios frentes. Un primer conjunto de críticas procede de hechos concretos. El segundo conjunto de críticas procede de formalidades filosóficas. Quienes reprochan a Truman a partir del primer conjunto de críticas, postulan que Japón estaba ya dispuesto a rendirse antes del lanzamiento de la bomba atómica, debido a su debilitamiento en los combates contra los soviéticos. En ese caso, la invasión a Japón hubiese sido menos catastrófica de lo que Truman suponía. Ha habido bastante revisionismo histórico en este asunto, y el debate está abierto.”

“Pero, la mayoría de la gente no critica la decisión de Truman con datos históricos en la mano. Prefieren, en vez, acudir a argumentos más filosóficos (muchas veces clichés), y menos historiográficos. Según algunos, el bombardeo de Hiroshima y Nagasaki fue intrínsecamente inmoral, pues actos como éstos no pueden tener justificación en ninguna circunstancia. Según este alegato, no importa que el bombardeo haya salvado medio millón de vidas; el hecho de que haya sido tan brutal, lo convierte en monstruoso.” Y por lo tanto, desaprobable.

Lo cierto que más allá de cualquier especulación sobre los fundamentos de las acciones bélicas sobre las ciudades de Hiroshima y Nagasaki, se generó un punto de quiebre. Hay que tener presente que a partir de ese momento, la posibilidad de un conflicto bélico nuclear pasó en muy poco tiempo a ser una posibilidad cierta, en los años de posguerra siguientes, cuando varias potencias desarrollaron en muy poco tiempo, sus respectivos arsenales nucleares.

Las estrategias de confrontación sobre todo de los EE. UU. y la URSS, marcarían un antes y un después de la disponibilidad de estos arsenales nucleares. Y de todos los movimientos geopolíticos posteriores.

Bombardeo nuclear en Hiroshima y Nagasaki

Específicamente pensamos en cuatro preguntas claves para considerar respecto de los hechos acaecidos que consideramos que es necesario abordar para realizar aportes para comprender los acontecimientos y sus resultados. ¿Era realmente necesario lanzar un ataque con bombas atómicas sobre Japón?; ¿Por qué EE. UU. decidió arrojar dos bombas nucleares la primera sobre Hiroshima y la segunda sobre Nagasaki?; ¿Qué valoraciones pueden hacerse de los resultados y consecuencias de esta acción?; y finalmente ¿Qué resultaría de este avance tecnológico en términos prospectivos?

En esta instancia podremos atención a las dos primeras preguntas: ¿Era realmente necesario lanzar un ataque con bombas atómicas sobre Japón?; ¿Por qué EE. UU. decidió arrojar dos bombas nucleares la primera sobre Hiroshima y la segunda sobre Nagasaki?; (con diferencia de 3 días - 6 y 9 de agosto de 1945) para poder situarnos en la realidad contemporánea hacia fines de la Segunda Guerra Mundial y la finalización del Conflicto con Japón y en los acontecimientos claves que de cierta manera aceleraron su finalización.

¿Era realmente necesario lanzar un ataque con bombas atómicas sobre Japón en esa etapa final de la guerra? Hay que tener presente que hacia mediados del año 1945 ya el conflicto militar estaba prácticamente definido, pero a pesar de ello, la resistencia japonesa seguía siendo todavía muy tenaz. Se suponía además que los japoneses defenderían su territorio de una manera civil y militarmente comprometida. El ejemplo de la batalla de Guadalcanal estaba bien presente¹.

“Truman había encargado a un comité de asesores, presidido por el secretario de Guerra Henry Stimson, para deliberar si se debía utilizar la bomba atómica contra Japón. Sam Rushay, el archivero supervisor de la Biblioteca Presidencial Harry S. Truman en Independence, Missouri, dijo a CNN: “En ese momento hubo un amplio consenso entre los miembros del comité en apoyo de la decisión de atacar. Stimson fue muy firme en cuanto a que se debía utilizar la bomba”. (Browne, 2016: 3)

Por otro lado: ¿Por qué EE. UU. decidió arrojar dos bombas nucleares la primera sobre Hiroshima y la segunda sobre Nagasaki? El impacto interno en los EE. UU. fue considerado preferentemente. Aunque otros países se verían directamente afectados, como es el caso obviamente de Japón, cuyos intereses políticos y sociales como enemigo con el cual se estaba combatiendo, fueron considerados en un nivel marginal respecto de los intereses nacionales norteamericanos.

“Charles Maier, profesor de Historia en la Universidad de Harvard, dijo que si bien era posible que Truman tomara otra decisión, dijo: “Hubiera sido difícil de justificar

¹ Ver el trabajo de Juan Antonio Martínez Gutiérrez sobre La Batalla de Guadalcanal (2015), con referencia al mito de la invencibilidad japonesa llegando a su fin.

Bombardeo nuclear en Hiroshima y Nagasaki

ante la opinión pública estadounidense por qué se prolongó la guerra, cuando se disponía de esta arma”. “Parecía ofrecer una solución mágica que potencialmente podría ahorrar mucho dolor”, dijo a CNN. (...) Añadió que Truman y sus consejeros militares temían una “invasión muy costosa” en Japón.” (Browne, 2016: 3)

Además anotamos que: “La experiencia reciente en las batallas de Iwo Jima y Okinawa era muy costosa en términos de bajas estadounidenses y japonesas, a pesar de la destrucción de la fuerza aérea y la marina japonesa,” dijo Rushay. “Había una creencia generalizada entre los planificadores militares estadounidenses que los japoneses lucharían hasta el último hombre”. (Browne, 2016: 3) Tomando como referencia las batallas previas, la invasión militar de las islas principales de Japón con medios militares tradicionales, se consideraba muy costosa en términos humanos y materiales.

“Maier dijo que algunos historiadores han especulado que la posibilidad de la entrada de la Unión Soviética en la guerra (del Pacífico) ayudó a estimular la decisión de llevar la guerra a un final rápido mediante el uso de la bomba atómica.” (Browne, 2016: 4) Ya se preveía entonces un escenario post bélico, con zonas de influencia de cada parte. Y EE. UU. quería mantener integralmente a Japón, dentro de su propia esfera de influencia política, militar y económica, pensando en la posguerra.

Una de las hipótesis de Japón era que la Unión Soviética actuaría como mediador para lograr una paz digna, con la declaración de guerra ello convenció a los japoneses que debían aceptar los términos de la derrota. Pero el poder decisivo mostrado por la maquinaria bélica estadounidense, potenciado por el uso de las bombas nucleares, marcaría otros derroteros.

Derroteros que mostraron que EE. UU. contaba con un poder militar que generaba un cambio en las reglas de juego de los enfrentamientos bélicos hasta entonces desarrollados. El arsenal nuclear de los EE. UU. sería por unos años capaz de doblegar a cualquier oponente. Solo consideraciones morales o éticas podrían replantear su estrategia de predominio global.

Bombardeo nuclear en Hiroshima y Nagasaki

3. Análisis de los efectos de las prácticas del caso

Hemos accedido al reporte que describe los efectos de las bombas atómicas en las ciudades de Hiroshima y Nagasaki el 6 y el 9 de agosto del año 1945, respectivamente. Lo primero es entender que efectivamente los efectos directos del bombardeo sobre Hiroshima y Nagasaki fueron realmente desastrosos sobre la zona afectada en términos de pérdidas de vidas humanas y destrozos materiales.

Aunque un análisis detallado podría revalorizar los efectos de todos los daños que genera un conflicto bélico con medios tradicionales ya disponibles en el inicio de la Segunda Guerra Mundial. Sabemos que los bombardeos de cobertura² sobre Tokio causaron más víctimas y niveles de afectación muy superiores, aunque el impacto del ataque nuclear sigue siendo social y culturalmente más poderoso.

El reporte realizado en el lugar de los hechos resume toda la información disponible sobre los efectos directos del bombardeo en ambas ciudades entre otros aspectos. Allí se muestra la visión contemporánea de los Estados Unidos de los efectos de esos bombardeos. Este reporte hace referencia al estudio realizado por el Distrito de Ingenieros de Manhattan, comisionado a tales efectos luego del bombardeo (1946).

Como referencia también puede verse el reporte de Abé Mark Nornes sobre “The Body at the Center” que desarrolla una descripción de los efectos de la bomba atómica en Hiroshima y Nagasaki en una epopeya filmada de 2 horas y 45 minutos que investiga minuciosamente la destrucción, que fue forjada por los dos ataques atómicos respectivamente en Hiroshima y Nagasaki. (Mark Nornes, 1996).

Para aportar referencias sobre actuaciones relevantes, trabajaremos fundamentalmente con los stakeholders claves, o sea aquellos que pueden tener un impacto significativo sobre las resultantes del proceso pre y pos-lanzamiento, es necesario tener presente que en los accidentes como el bajo estudio las consecuencias se extienden por décadas, los interesados pueden cambiar y en ocasiones su posicionamiento cambiar también, lo cual hace más difícil gestionar el involucramiento.

² Sherwin Martin, 1996. Hiroshima at 50: Legacy of Hiroshima and Nagasaki. The Water Chair.
Disponible en: (<https://www.youtube.com/watch?v=ayVBaAtfS-Y&t=4493s>).

Bombardeo nuclear en Hiroshima y Nagasaki

Consideraremos en primera instancia como stakeholders claves los gobiernos de EE. UU. y de Japón. Pero también aparecen las poblaciones de ambos países, que no necesariamente estaban en sintonía total con sus propios gobiernos nacionales, por lo menos en lo que respecta a la percepción de los bombardeos que ahora nos ocupan. Además, aparecen como stakeholder la propia URSS a partir de la visión de la situación estratégica posterior al conflicto y en cierta medida, también Inglaterra y Francia.

Pero por motivos prácticos de alcance de nuestro trabajo los agentes relevantes analizados en el estudio del Caso que vamos a describir fueron: Los gobiernos de EE. UU. y de Japón, los agentes formadores de opinión más influyentes en EE. UU., la población japonesa de las áreas afectadas (considerado las dos ciudades y sus entornos) y el gobierno de la URSS, por un lado, y los de Inglaterra y Francia por otro.

Las declaraciones, sobre el bombardeo en Hiroshima y Nagasaki anunciando los dos ataques por parte de la presidencia de los EE. UU., muestra deliberadamente el salto cualitativo enorme que se había producido entre los medios legados previos medidos en términos del poder destructivo de la British Grand Slam, que era entonces la bomba más grande disponible y las bombas nucleares empleadas por EE. UU.

Las palabras del entonces Presidente Norteamericano en el 6 de agosto de 1945, constituyeron el primer anuncio realizado del bombardeo y por extensión de la disponibilidad de la bomba por parte de EE. UU. lo que marcaría el inicio de un cambio muy relevante en el equilibrio bélico previo con enormes con enormes repercusiones geopolíticas en los próximos cincuenta años. Esta fue una primera aproximación planteada desde la óptica de los EE. UU.

Desde luego que también importa la visión japonesa de lo que pasó con el bombardeo de Hiroshima y Nagasaki. Es la contracara de la moneda. Pero sabemos mucho menos de ello que al respecto de la visión norteamericana.

Apenas podemos interpretar que ese bombardeo extremadamente poderoso y destructivo para los estándares de la época, dejó claro que no había posibilidad alguna de resistencia posible. Más allá de una eventual negación de la realidad, con la idea de mantener ciertos códigos militares tradicionales nipones ante la derrota, estaba claro que la causa militar japonesa estaba irremediadamente perdida.

A partir de los stakeholders realizamos en primera instancia un análisis tomando en consideración cuatro factores claves. A saber: los Problemas, los Intereses, las Influencias y el Poder manejado, tomando para ello la información disponible. Los resultados finales de esta aproximación se presentan en la siguiente Tabla de

Bombardeo nuclear en Hiroshima y Nagasaki

presentación del análisis descriptivo de los Involucrados, haciendo valoraciones sobre las cuatro dimensiones seleccionadas, sobre los que hubiese sido deseable además realizar por lo menos, una segmentación orientadora (que todavía está en proceso de elaboración).

Tabla de análisis de involucrados

STAKEHOLDERS	PROBLEMAS PERCIBIDOS	INTERESES	INFLUENCIA	PODER
Gobierno de EE. UU.	<p>Pérdidas económicas relacionadas con una eventual invasión terrestre a la isla.</p> <p>Muertos y heridos que se producirían durante la Invasión.</p> <p>Daño en la reputación estadounidense derivado del uso de esas armas de destrucción masiva.</p> <p>Posicionamiento político y militar de fuerte liderazgo después de finalizado el conflicto.</p>	<p>Lograr una finalización rápida del conflicto militar con Japón.</p> <p>Generar presiones militares suficientes para provocar la rendición incondicional de Japón.</p> <p>Reducir el daño en vidas humanas y los costos materiales del mantenimiento de la situación beligerante.</p> <p>Minimizar impactos sociales negativos de esos bombardeos en EE. UU.</p>	<p>Sobre el desenlace militar del conflicto durante la Segunda Guerra Mundial</p> <p>Sobre la población norteamericana a través de los medios de comunicación</p> <p>Sobre los circunstanciales aliados en la guerra de los Aliados contra el Eje.</p>	<p>Claro liderazgo sobre el conjunto de naciones aliadas contra el eje formado por Alemania, Italia y Japón.</p> <p>Capacidad militar propia para terminar con la Guerra de una manera incontestable.</p> <p>Disponibilidad económica para sostener los esfuerzos bélicos materiales que fueran necesarios.</p>
Gobierno de Japón	<p>Pérdidas materiales crecientes como resultado de los ataques aéreos de EE. UU. en sus principales ciudades</p>	<p>Lograr una finalización negociada del conflicto militar.</p> <p>Generar espacios</p>	<p>Muy escasa posibilidad de aportar recursos materiales para gestionar el esfuerzo bélico.</p>	<p>Prácticamente ninguna posibilidad civil o militar para terminar con la Guerra de una manera aceptable.</p>

Bombardeo nuclear en Hiroshima y Nagasaki

	<p>Incremento de los Muertos y heridos en el conflicto como consecuencia de una resistencia militar inviable.</p> <p>Daño en la reputación relacionado con el mito de la invencibilidad militar nipona.</p> <p>Posicionamiento fuertemente condicionado como beligerante derrotado, después del conflicto.</p>	<p>para una eventual rendición condicional ante los EE. UU.</p> <p>Reducir el daño en vidas humanas y los costos materiales durante el periodo final de la guerra.</p> <p>Minimizar impactos humanos negativos de los bombardeos en la población civil.</p>	<p>Imposibilidad de generar una opción de salida digna al conflicto bélico que ya estaba perdido.</p>	<p>Escasa disponibilidad económica para sostener los esfuerzos materiales que fueran necesarios para mantener el conflicto.</p>
<p>Formadores de opinión más influyentes en EE. UU.</p>	<p>Posicionamiento político y militar como consecuencia de las diversas opciones de invasión final al Japón.</p> <p>Mantenimiento de una imagen internacional de orgullo y satisfacción por el sistema político y económico norteamericano.</p> <p>El desarrollo posterior de la capacidad comercial estadounidense en el parte de Asia.</p>	<p>Lograr una finalización rápida del conflicto militar con la menor cantidad de muertos estadounidenses que sea posible.</p> <p>Minimizar impactos políticos y sociales negativos de esos bombardeos en EE. UU.</p>	<p>Sobre el desenlace militar del conflicto durante la Segunda Guerra Mundial.</p> <p>Sobre la población norteamericana a través de los medios de comunicación.</p>	<p>Capacidad civil para presionar al gobierno para terminar con la Guerra de una manera expeditiva.</p> <p>Disponibilidad económica para sostener los esfuerzos comunicacionales que fueran necesarios.</p>
<p>Ciudadanos japoneses directamente afectados por las explosiones.</p>	<p>Pérdidas de vidas de familiares y amigos y destrucción de los bienes materiales más preciados.</p> <p>Dificultades para entender el desarrollo negativo de la guerra generando cuestionamiento a la</p>	<p>Lograr una finalización rápida de los bombardeos y otros efectos negativos derivados del desarrollo del conflicto bélico.</p>	<p>Dispuestos a afrontar condiciones extremadamente duras del final de la guerra con una visión positiva de la recuperación.</p>	<p>No tiene autoridad formal en el proceso de finalización de la guerra.</p>

Bombardeo nuclear en Hiroshima y Nagasaki

	<p>conducción.</p> <p>Generar condiciones de vida aceptables para retoma de la vida normal después del conflicto.</p>	<p>Reducir el daño en vidas humanas y los costos materiales.</p> <p>Minimizar impactos sociales negativos de esos bombardeos de EE. UU. en su territorio.</p>		
<p>La URSS como estado emergente competidor de EE. UU. por la hegemonía política y militar mundial.</p>	<p>El reacomodo del poder político mundial posterior al conflicto bélico</p> <p>Posicionamiento estratégico como potencia militar determinante.</p>	<p>Lograr una finalización conveniente para sus intereses respecto del conflicto militar.</p> <p>Minimizar impactos sociales negativos de los esfuerzos bélicos desarrollados por su población.</p>	<p>Desarrollar su propio arsenal nuclear para seguir siendo protagonista de los cambios geopolíticos de posguerra.</p> <p>Dispuesta a disputar con los EE. UU. las zonas de influencia política y militar en todo el planeta.</p>	<p>-No tiene autoridad material sobre las opciones de negociación de la redición japonesa.</p> <p>Dispuesta a aplicar amplios recursos políticos para ejercer presión de manera de salvaguardar sus intereses estratégicos a escala planetaria</p>
<p>Inglaterra y Francia como estados que estaban perdiendo su dominio militar y comercial en el mundo.</p>	<p>Restaurar el posicionamiento político y militar a la condición previa del conflicto.</p> <p>Recuperación de la posición de desarrollo comercial que tenían antes del conflicto,</p> <p>Frenar el crecimiento político y militar de la URSS en la medida en que se convierta en una amenaza para Europa occidental.</p>	<p>Lograr una finalización conveniente para sus intereses respecto del conflicto militar.</p> <p>Minimizar impactos sociales negativos de los esfuerzos bélicos desarrollados por su población,</p>	<p>Desarrollar su propio arsenal nuclear para seguir siendo protagonista de los cambios geopolíticos de posguerra.</p> <p>Dispuesta a formar parte de una coalición con los EE. UU. para asegurar la seguridad de Europa occidental.</p>	<p>Tiene autoridad material marginal sobre las opciones de negociación de la redición japonesa.</p> <p>Dispuesta a aplicar una estrategia para proteger sus intereses estratégicos en sus zonas de influencia coloniales.</p>

Bombardeo nuclear en Hiroshima y Nagasaki

Hay una primera aproximación al análisis donde con una tipología orientadora donde tomaremos en cuenta los siguientes factores; poder, interés e influencia para caracterizar el rol de los involucrados claves. Los resultados de ese resumen se presentan en la siguiente tabla, donde se mantienen algunas interrogantes abiertas:

STAKEHOLDER	PODER	INTERES	INFLUENCIA
GOBIERNO DE EE. UU.	ALTO	ALTO	ALTA
GOBIERNO DE JAPÓN	MEDIO	ALTO	BAJA
FORMADORES DE OPINION EN EE. UU.	MEDIA	ALTO	MEDIA
CIUDADANOS AFECTADOS EN JAPON	BAJO	ALTO	BAJA
URSS	BAJA	ALTO	MEDIA
INGLATERRAY FRANCIA	MEDIO	MEDIO	¿MEDIA?

(*) Escala - Alto, Medio y Bajo.

(**) Elaboración Propia.

Desde luego que aparecen reiteradamente consideraciones militares o civiles respecto de los dos bombardeos, pero la idea en nuestro trabajo es poder centrarnos más que nada en las valoraciones morales o éticas de tales actos de guerra, que percibimos como muy controversiales.

Bombardeo nuclear en Hiroshima y Nagasaki

Recordemos que nuestro objetivo en esta instancia no es analizar detenidamente los aspectos militares o civiles del primer bombardeo nuclear de la historia, que por cierto fueron impactantes y determinantes de los acontecimientos futuros de la guerra y del inicio del desarrollo de los que se llamaría “Guerra Fría”. La idea es considerar las acciones bélicas desde el punto del deber ser de las relaciones humanas contemporáneas planteadas fundamentalmente a nivel de los principales afectados.

En esta parte de la exposición del caso de los dos bombardeos atómicos sobre Hiroshima y Nagasaki, pondremos el foco en: ¿Qué valoraciones éticas pueden hacerse de los resultados y consecuencias de esta acción? La idea es hacer fundamentalmente valoraciones éticas de estos acontecimientos. Para cerrar esta aproximación al estudio del bombardeo nuclear, estaremos analizando lo que ha acontecido desde entonces y lo que puede acontecer en el futuro.

Además aparecen preguntas como: ¿Qué valoraciones pueden hacerse de los resultados y consecuencias de esta acción? Se pueden hacer consideraciones de las pérdidas humanas y materiales inmediatas y eventualmente su proyección en el tiempo a mediano plazo. Pero hoy sabemos que los impactos mediatos sobre EE. UU. y Japón en términos humanos y éticos tendrán efectos mucho más duraderos. Efectos que se harán sentir a lo largo y ancho del mundo, en muchas dimensiones.

A nivel más específico vale preguntarse: ¿Cuál fue el resultado directo del bombardeo en Hiroshima? “Al menos 70.000 personas murieron en la explosión inicial, mientras que aproximadamente 70.000 más murieron a causa de la exposición a la radiación. “El total de muertos en cinco años puede haber alcanzado o incluso superado los 200.000, debido al cáncer y a otros efectos a largo plazo”, según la historia del Departamento de Energía sobre el Proyecto Manhattan.” (Browne, 2016: 5)

No cabe duda de que el bombardeo generó un impacto humanamente desbastador. Además causó enormes daños en la infraestructura civil y militar de la ciudad.

Las consecuencias militares fueron evidentes. Japón no tenía opciones militarmente eficaces para mantener el conflicto. Aunque políticamente a Japón le costaría poder digerir este cambio tremendo en el equilibrio de poderes entre los beligerantes. Además de todas maneras, el conflicto ya se estaba inclinando en términos militares inexorablemente a favor de los EE. UU. con un Japón casi posibilidades de respuesta militar eficaz, para mantener cierta esperanza de un acuerdo de rendición negociado.

“Desde el punto de vista estrictamente militar la experiencia fue decisiva ya que ocasionó la capitulación inmediata de Japón. Ello demostró que el arma atómica no sólo

Bombardeo nuclear en Hiroshima y Nagasaki

era un arma estratégica, sino que era un arma decisiva en el sentido de que quien la poseyese podría amenazar y, en su caso, utilizarla para derrotar de modo concluyente, al adversario en un conflicto bélico. Desde este prisma resulta acertado sostener que las experiencias de Hiroshima y Nagasaki conmovieron las bases teóricas y doctrinales de los estrategas de todo el mundo.” (Calduch, 1991: 4)

El impacto militar de la bomba tuvo repercusiones políticas inmediatas procurando no quedar al margen del club nuclear. “Desde la perspectiva política el resultado fue mucho más incierto al propiciar una aceleración en las investigaciones soviéticas y británicas con objeto de dotarse de esta arma tan mortífera, fenómeno que muy pronto se haría extensivo a otras potencias como la República Popular China, Francia, India, Israel y tal vez, Pakistán. En una palabra, provocó la proliferación nuclear y la carrera armamentista asociada a ella. (Calduch, 1991: 4)

Marcel Junot (1982a y 1982b) describe el detalle del impacto en las instalaciones y las personas planteando específicamente que como resultado del bombardeo: “La ciudad de Hiroshima había quedado destruida en un 90%. Solo dos días después, se pudo hacer el balance de las pérdidas y organizar los socorros que, por lo demás, eran muy insuficientes. Los servicios públicos estaban desorganizados. Fueron los militares, especialmente los de la marina, los que se hicieron cargo de la dirección de los socorros y de la restauración.” (Junot 1982b: 364) Algunas escenas narradas por los protagonistas en relación con el bombardeo sobre Hiroshima son realmente desgarradoras y aterradoras.

“En algunos segundos, según los testigos, miles de seres humanos, en las calles y en los jardines del centro de la ciudad, golpeados por una ola de calor agudo murieron como moscas bajo los efectos de la temperatura. Otros se retorcían como gusanos, atrozmente quemados. Todas las viviendas, los depósitos, etc. desaparecían como barridos por una fuerza sobrenatural. Los tranvías fueron desplazados varios metros, como si no tuvieran vagones se salieron de las vías. Los caballos, los perros y los bueyes sufrieron la misma suerte que los hombres. Todo ser viviente se inmovilizó en una actitud que expresaba el sufrimiento agudo.” (Junot, 1982b, 363)

Lo históricamente cierto y documentado fue que Japón ofreció su rendición tras el bombardeo de Nagasaki y finalmente, la rendición oficial fue anunciada el 14 de agosto. Mientras el destino del emperador había sido un obstáculo para la paz antes de la rendición de Japón, al final se acordó que Hirohito permanecería en el trono mientras permanecía sometido a la autoridad del comandante de la Alianza fuerza de ocupación, General estadounidense Douglas MacArthur³. Una solución que descomprimió la situación de presión, con respecto al accionar del ejército invasor.

³ Ver los aportes de North Mason School District (SF)

Bombardeo nuclear en Hiroshima y Nagasaki

A partir de esta rendición hay ciertamente muchas especulaciones sobre las razones determinantes de la rendición nipona. Aunque Japón se rindió poco después del bombardeo de Nagasaki, debate persiste sobre si era las bombas u otros factores, como la entrada Soviética en la guerra, que provocó la rendición de Japón. El debate se intensifica cuando se introduce consideraciones morales sobre el uso de armas atómicas. Precisamente este es uno de los aspectos relevantes que queremos considerar.

En términos históricamente más recientes se pueden apreciar otras variantes de lo que significa entrar al club de los países con poder militar nuclear. Vemos por ejemplo como ciertos países lo consideraron necesario para garantizar su propia supervivencia, como nación. Es el caso de Israel. También vemos como Corea del Norte está utilizando actualmente su posición como estado atómico emergente, para negociar su reposicionamiento político en el contexto mundial.

Una innovación disruptiva de este tipo genera replanteos económicos de gran impacto y relevancia. “Desde la dimensión económica propició la desviación de una parte muy importante de recursos humanos y financieros hacia la investigación nuclear con fines directamente militares retrasando el desarrollo de la tecnología nuclear con fines directamente civiles (centrales eléctricas nucleares, equipos para tratamiento sanitario, etc.).” (Calduch, 1991: 4)

Finalmente coincidimos con Calduch (1991: 4) que “sobre todo, Hiroshima y Nagasaki constituyeron, desde el punto de vista humanitario, la prueba dramática e irrefutable del alcance mortífero y del salto cualitativo en la capacidad destructiva que se había logrado con las nuevas armas nucleares. Desde entonces, como ha señalado Noel Baker, los cálculos especulativos sobre los efectos de un ataque y/o guerra nuclear han tomado siempre como punto de referencia la experiencia de las ciudades japonesas.” Lo que constituye una advertencia de cara al futuro.

¿Qué resultaría de este avance tecnológico en términos prospectivos tanto en términos militares como civiles? El desarrollo nuclear encabezado originalmente por EE. UU. pero rápidamente replicado por la URSS, en poco tiempo por Inglaterra y Francia; replantearía la visión política y militar de los conflictos bélicos de los próximos cincuenta años, incidiendo sobre las estrategias y tácticas de los enfrentamientos de manera permanente, generando nuevas visiones de potencial aniquilación planetaria.

Se produciría un cambio radical en las reglas de juego geopolíticas y en las opciones bélicas de la siguiente parte del Siglo XX, con el desarrollo de escenarios derivados de la Guerra Fría durante varias décadas. Ya no se trataba de opciones de desarrollo bélico en escenarios del tipo juegos de suma cero. Todo parecería indicar que los escenarios bélicos totales serían del tipo pierde-pierde

Bombardeo nuclear en Hiroshima y Nagasaki

Todas maneras eso provocó principalmente entre EE. UU. y la URSS una escalada descontrolada y sistémica del desarrollo de armamento nuclear que muy bien ejemplifica Peter Senge (1992) en *La quinta disciplina*. Una estrategia que las partes comenzaban a intuir rápidamente que no tendría un ganador. Lo que llevarían a desarrollar escenarios de ataque nuclear tácticos, que afortunadamente nunca se desarrollarían en la realidad.

Por otra parte, presenciaríamos con cada vez mayor fuerza la consiguiente apertura de opciones de desarrollo energético con fines civiles, como una fuente alternativa a los desarrollos basados en el uso de la madera, los combustibles fósiles o las represas hidroeléctricas, que eran las principales opciones de desarrollo energético existentes hacia a mediados del Siglo XX.

Precisamente estas opciones de generación de energía mediante reactores nucleares, vista originalmente a escala mundial con enorme optimismo, mostrarían sus aristas peligrosas con los primeros incidentes, hasta que finalmente llegaríamos a dos casos paradigmáticos que pueden catalogarse de desastrosos como lo son Chernobyl en la URSS y Fukushima en Japón. (cuyos estudios también desarrollamos)

Actualmente son más las voces que se alzan contra el desarrollo de la energía con fines nucleares y también civiles. La idea de que se puede y debe convivir en ámbitos que deje atrás la utilización de armas nucleares de destrucción masiva ha ido tomando cuerpo. Puede verse como referencia la Campaña internacional para la abolición de las armas nucleares de ICAN (2013) citada en la bibliografía.

Bombardeo nuclear en Hiroshima y Nagasaki

Pero los incidentes registrados, no necesariamente frenarían los desarrollos nucleares civiles. Hoy luego de 8 años de transcurrido el así llamado “accidente de Fukushima”, se están comenzando a retomar los proyectos de energía atómicas con algunos cambios menores, lo que refleja las presiones por mantener proyectos de desarrollo productivo que requieren sistemáticamente mayor disponibilidad de energía eléctrica.

La pregunta de Michael Burleigh (2012) sobre cuál sería la legitimidad moral subyacente (si la hubiera) que justificaría el exterminio de personas (militares y civiles), con el fin de vencer al enemigo. Una pregunta que parece ser todavía más intimidante, cuando la humanidad dispone actualmente de poderosos mecanismos de autodestrucción.

4. La valoración del caso a la luz de un modelo de referencia

Sabemos que los casos de estudio deberían analizarse desde diversos ángulos. Nos referimos a aspectos políticos, económicos o sociales. Podemos también pensar en aproximaciones institucionales, organizacionales o de procedimientos. También atendiendo a los distintos agentes del entorno sean empleados, clientes o similares. Pero en nuestro caso, el enfoque será fundamentalmente de aspectos éticos y desde la valoración del riesgo. Nos referiremos especialmente a los aspectos axiológicos esenciales y a la percepción de los riesgos asociados a determinados comportamientos.

El caso de los bombardeos de Hiroshima y Nagasaki es claramente paradigmático. En este caso tan especial, la fundamentación exclusivamente militar, política o técnica pareció ser insuficiente para analizar el presente caso. Reafirmamos que además la ética es quién debe ayudar a valorar las decisiones que se adoptan en la gestión de los riesgos, en el establecimiento de los umbrales, de los perfiles de riesgos aceptables, del apetito de riesgos, en la valoración de la conveniencia de la aplicación de los tratamientos y de los riesgos residuales y secundarios.

Consideramos que el aporte de valor de nuestro trabajo más que nada debiera ser hacia el análisis e interpretación de lo que ha acontecido en el caso, en relación con las formas de tratamiento de los riesgos que conlleva la utilización masiva del arsenal nuclear con fines militares. La secuencia de los hechos relevantes que también hemos recopilado se puede leer abundantemente en la Web, donde hay gran número de trabajos. De todas maneras, los hechos referidos en el estudio del caso son relevantes pues sirven de base al análisis de lo acontecido.

Está más claro cómo realmente se procesaron las decisiones militares para establecer una estrategia de uso de armas nucleares al final de la Segunda Guerra Mundial. Nos referimos a la fundamentación de las decisiones que llevaron a diseñar y construir las bombas nucleares más allá de las estrategias de desarrollo tecnológico desarrolladas para poder aplicarlas con propósitos bélicos decisivos. Lo que parece evidente es que el estudio de riesgos desarrollados subestimó la magnitud del cambio geopolítico emergente, que daría lugar a la guerra fría.

La Web está llena de descripciones de la forma en que se desarrollaron los artefactos nucleares por parte de los EE. UU. en el proyecto Manhattan. Hemos recopilado una pequeña parte de la información para que los lectores pudiesen formarse una composición de lugar sobre el desarrollo técnico de las tres bombas atómicas iniciales y sobre la decisión del gobierno EE. UU. de tirar dos de ellas sobre ciudades del Japón, para forzar una redición incondicional.

Bombardeo nuclear en Hiroshima y Nagasaki

En cambio hemos constatado que hay muy poco del análisis de cuáles son las causas raíces de los comportamientos de los actores individuales y en conjunto, para poder armar el rompecabezas del caso. Luego de la exploración realizada hemos encontrado pocos documentos conteniendo aportes sobre el análisis e interpretación de las condicionantes y factores, más allá de algunos aspectos de diseño y de operación en el marco del proyecto Manhattan, que no forma parte de nuestro centro de interés preferencial en el enfoque de nuestro estudio del caso.

En el anexo final planteamos como aportes algunos los argumentos axiológicos que se suelen esgrimir para fundamentar situaciones de beligerancia y se usan como fundamento para emprender acciones de guerra. Así recorrimos la evolución conceptual de los argumentos a lo largo del tiempo y el punto de quiebre que generó, el desarrollo de la tecnología nuclear con fines bélicos. Desde luego que un abordaje de este tipo excede el alcance original que nos propusimos y queda como una “asignatura pendiente” para encarar en futuras investigaciones.

Por nuestra parte, elegimos un enfoque para hacer los aportes sobre el caso con la idea de poder comprender cuál es la forma en que se procesaron las decisiones de uso militar del poder atómico con el propósito de compartir lo que se ha aprendido a partir de los resultados generados. Hemos aplicado en el desarrollo de la investigación que nos ocupa, un criterio axiológico para definir un marco de referencia del modelo con el que encararemos la problemática de los riesgos en las organizaciones tomando como referencia aspectos éticos relevantes basados en tres categorías de valores que operan de manera complementaria en equilibrios dialécticos desafiantes.

Surge la interrogante si la decisión utilizar las bombas fue basada en la aplicación de las teorías utilitaristas, al caso concreto. Desde luego que ese criterio no le quitan sustento a las decisiones tomadas. Se ha argumentado con fuerza sobre la necesidad de finalizar en conflicto con la menor cantidad de daños posibles. Las conjeturas sobre qué estrategia militar estadounidense reducirían en el corto plazo esos daños, luce actualmente un poco borrosa, porque los estudios siempre sin interesados. Pero todo parece indicar que no es descabellado pensar que la opción nuclear redujo la cantidad de daños humanos y materiales, en comparación con una invasión terrestre.

Pero hay muchas formas de aproximación a los desafíos del final de la guerra con Japón. Por lo pronto la información disponible parece indicar que la opción nuclear fue militarmente eficaz, aunque éticamente muy cuestionable. Pero los argumentos manejados en términos de impactos directos no fueron los únicos manejados. Estos investigadores estamos convencidos de que además fueron considerados criterios estratégicos de largo plazo bajo una lógica del fortalecimiento de los liderazgos mundiales emergentes.

Bombardeo nuclear en Hiroshima y Nagasaki

Surge naturalmente EE. UU. como potencia militar irresistible. Además se perfila su incidencia en términos políticos y comerciales, de cara al futuro. El nuevo escenario mundial de pos guerra, marca una caída del liderazgo político y comercial mundial de Inglaterra, proceso que duró varias décadas, con el dólar como moneda de reserva mundial, desplazando a la libra esterlina. Además aparece como potencia emergente la URSS, disputando parte de esos liderazgos sobre todo políticos y militares. Las demás potencias se alinearían en torno a esos liderazgos.

No cabe duda de que en el escenario de posguerra los nuevos liderazgos procurarían consolidar sus respectivas zonas de influencia política y militar con una mirada global, que se proyectaría luego al terreno comercial. Se trata de una confrontación en la que EE. UU. y la URSS generarían asociaciones políticas, militares y comerciales, que se mantendrían vigentes casi por toda la segunda parte del Siglo XX. Todo operando en un equilibrio político y militar inestable, que generaría la idea de que una guerra de exterminio son ganadores podría llegar a ocurrir, por muy diversas causas. Pero hoy sabemos que afortunadamente eso no fue así.

El modelo plantea la necesidad de organizaciones como el Estado Moderno de poder contar con un conjunto de valores categóricos que en principio no se negocian, ciertos valores instrumentales o funcionales que generan condiciones de validez y finalmente algunos valores pragmáticos asociados resultados concretos, en términos de qué hacer ante determinados riesgos. Sobre estas bases, analizaremos en esta instancia específicamente, el caso Hiroshima y Nagasaki desde marcos de referencia axiológicos muy generales y además consideraremos cómo se articulan funcionalmente estos marcos de referencia con un nivel intermedio de valores y principios.

Hemos aplicado un modelo que propone un marco de referencia general pero que en su concepción plantea un enfoque situacional, para contemplar cuestiones éticas derivadas de estructuras, procesos y conductas diferentes en cada caso de estudio, que en definitiva podremos asociar con los resultados concretos de lo que hacemos o dejamos de hacer en contextos y circunstancias, con realidades muy diferentes. De esta manera, planteamos que es bueno que el modelo de referencia pueda variar su forma de concepción de sus bases conceptuales y sobre todo de aplicación, pensando en esos diferentes entornos políticos, económicos, sociales y culturales de cada caso.

Por un lado importa considerar que se tuvo en cuenta para decidir si tirar o no tirar bombas atómicas sobre poblaciones del enemigo. Aparecen consideraciones propias de un enfrentamiento. Por lo pronto, las asimetrías en cuestiones como la valoración de la vida y los recursos materiales estadounidenses para realizar una invasión terrestre al Japón. Parece quedar en una categoría inferior la consideración de la vida y los recursos

Bombardeo nuclear en Hiroshima y Nagasaki

materiales del enemigo. Por lo tanto el principio universal de beneficencia no es aplicable por igual a aliados y adversarios.

Ahora bien, luego de terminada la guerra y obtenido los resultados políticos y militares esperados, con el restablecimiento de la paz, surgen cuestionamientos humanistas más claramente delimitados y con una visión mucho más humanista y universalista de los derechos y de las responsabilidades de los agentes de una y de otra parte. Pero en tiempo de guerra, esas consideraciones parecerían haber quedado relegadas, en general por parte de todos los beligerantes.

La aplicación de tecnologías bélicas al ámbito civil genera muchas necesidades de adaptación de aspectos de diseño y de utilización, que no siempre queda claro cómo se procesaron desde mediados de los años cuarenta hacia delante. Hay que tener presente que cada agente, en este caso del desarrollo político y militar de los EE. UU., trae consigo su propia ética respecto del deber ser del desarrollo estratégico nacional de posguerra. En este contexto, pese a que se trata de tener criterios generales de política nacional y desarrollo militar de un determinado tipo, muchas veces prevalecen los enfoques situacionales de quienes desarrollan o trabajan en una central en particular.

Para comenzar y como marco general de referencia el modelo considera que deben estar presentes los “valores morales”, que exigen la realización de actos que son buenos y correctos por sí mismos y por ninguna otra cosa, como por ejemplo: “la beneficencia”. Por algún motivo, ese valor fundamental aparentemente se pensó que debería verse fundamentalmente del lado de los intereses de EE. UU. Por lo tanto, a pesar de su importancia, el cuidado de los intereses humanos generales no pudo servir de orientación general para definir cómo proceder para finalizar con la guerra.

Constatamos en muchas instancias del análisis del caso, en el estudio que los compromisos éticos declarados y las acciones desarrolladas, en lo que hace a las reglas de funcionamiento aplicadas en el marco de la guerra realmente se desarrollan por caminos inconsistentes mostrando una clara disociación entre lo que se dice que debe hacerse y lo que realmente se hace. Desde luego que no podemos confirmar con el alcance de nuestros estudios, cuanto de estas conductas son realmente deliberadas y controladas o cuántas de desarrollaron de una manera no premeditada.

Retomando las ideas planteadas por Otfried Höffe (2007: 150) que refieren a los valores como “estándares de orientación” o “idea guía”, se fue poniendo en evidencia que los principios éticos proclamados correrían por vertientes estratégicas de gobierno nacional marcadas por un conflicto bélico que no siempre logra ser bien comprendido por todos los niveles de la población, lo que generó una disociación entre lo que sostenían los agentes encargados de conducir la guerra en EE. UU. y lo que sentía la población civil que fue afectada, por el proceder de la potencia prevaleciente.

Bombardeo nuclear en Hiroshima y Nagasaki

Lo que resulta importante de este Caso es el poder conocer cuáles fueron los hechos y las condicionantes que impulsaron a algunos integrantes del gobierno de los EE. UU. a desarrollar un proceder tan orientado a finalizar expeditivamente el conflicto con Japón descuidado, el impacto civil y humanitario que provocaría una matanza directa de tanta magnitud como la ocurrida en Hiroshima y Nagasaki. Es necesario proceder identificando los acontecimientos que consideramos más relevantes, los principales actores involucrados y los hechos más significativos, considerando los aportes del enfoque dialéctico de amplio alcance⁴ (Gurvitch, 1971).

Un elemento nada menor a tener en cuenta es el período durante el cual se desarrollaron estas actividades de referencia, que nos habla de dinámicas bélicas de conflicto en las que usualmente existe una escasa capacidad de autocritica y tal vez de una actitud de aceptación de ciertas prácticas aparentemente eficaces y eficientes para salvaguardar sus propios intereses. Consecuentemente, el problema expuesto va mucho más allá de un bombardeo considerar aisladamente. Contemplan la conducta de ciertos sectores importantes de la sociedad en un contexto mucho más amplio. Por ejemplo el desarrollo de estrategias nacionales de prevalencia.

A nivel instrumental aparecen también, ciertas fuerzas en tensión que operan como pares dialécticos que fueron consolidando formas de actuar ante lo que circunstancialmente se desconocía, apostando de manera exacerbada a la rutina de trabajo conocida sin adecuada precaución en las consecuencias, que esas prácticas podrían traer en lo que respecta a afectar a la sociedad en su conjunto. Debemos tener presente el tema de las asimetrías entre los gobernantes y los ciudadanos, fue en definitiva lo que permitió que por un buen período de tiempo se operara con dinámicas belicistas incluso mucho después de terminada la Segunda Guerra Mundial.

Uno de los aspectos más relevantes es sobre qué bases se realizan las consideraciones sobre lo bueno o lo malo. Nos referimos a la visión más simple o compleja, de los procesos respecto de las decisiones fundamentales. Por eso rescatamos el par dialéctico “simplicidad y complejidad” como un aspecto relevante para comprender los comportamientos de los stakeholders claves. Hemos comprobado que los aspectos a considerar son múltiples y muy dinámicos. Eso refuerza la complejidad del sistema a lo que se agrega en carácter excepcional de los hechos y decisiones derivados de las singularidades del conflicto bélico. (Documentales Japón, 2012),

Ante casos como el estudiado en los que la tecnología utilizada parece no ser tan neutra, en términos de los modelos de producción y desarrollo nacionales, la sociedad como un todo tiene ante sí, un enorme desafío ante el que los Estados modernos, las

⁴ La idea de que los conflictos de opuestos determinan la evolución económica es muy poderosa y puede extenderse también, a otras dimensiones de la sociedad.

Bombardeo nuclear en Hiroshima y Nagasaki

universidades y las empresas tienen roles fundamentales, como partes de una red de valor agregado mucho más compleja que debe prestar mayor atención en cómo se regulan situaciones de apertura a la competencia y proteccionismo agropecuario o industrial local, que constituyen un par dialéctico que plantea frecuentemente desafíos dilemáticos a las personas en general en su rol de ciudadanos de cada Estado directamente involucrado (Hobbes, 2004).

Concordamos en que el desafío es que sin un futuro previsible por delante como hasta hace unas décadas, se fue complicando determinar lo que hay que saber y lo que hay que hacer en el futuro, para mantener la vigencia de un modelo productivo. Se generan desafíos que las organizaciones tienen que contemplar para producir de manera segura. Y por cierto, la central de referencia no fue ajena a esos desafíos. Debemos ser cuidadosos en cómo gestionamos estos temas en particular el impacto de las acciones de los operadores de las centrales que puedan afectar hasta la vida de los usuarios, que confiaron en un producto del Estado, que percibían como seguro.

¿Cómo podemos desarrollar propuestas que nos ayuden en estos casos? Desde luego que hay mucho por hacer en términos de contralor. En términos académicos consideramos que poder identificar esas teorías de acción, constituiría un aporte muy interesante en esta investigación para comprender a las organizaciones, porque las mismas tienen capacidades explicativas de lo que se hace o se deja de hacer. En esa línea, es que los investigadores pensamos que debemos trabajar para comprender mejor lo que pasó con Hiroshima y Nagasaki hace más de setenta años. En esa línea, los aportes de reportes como los Documentales Japón (2012) ayudan a comprender mejor.

La pregunta siguiente es pertinente. ¿Qué valores son los que desarrollaron realmente los principales referentes del desarrollo bélico de las potencias en conflicto? ¿Qué fue realmente lo que vivenciaron estos agentes en términos axiológicos? Aparentemente el uso de las bombas comprometió sin darse cuenta ciertos valores fundacionales y desarrollando otros que les permitieran mantener un estado de conflicto casi permanente durante décadas con desenlaces potencialmente catastróficos en el marco de una guerra fría proyectada a escala mundial.

El tema que surge en forma inmediata es cuál es la relación de la “máscara” que los agentes utilizan con los posicionamientos reales de las personas, actores, directores y las organizaciones, tal como suele suceder que en un momento dado. Este proceso impulsado por un cambio del contexto y circunstancias pone en evidencia que en un determinado momento esa máscara no es más funcional a los intereses de los agentes relevantes y se genera un comportamiento divergente respecto de lo que fue la forma legada de actuar.

Es así que ciertas máscaras de referencia previas caen y se generan proceso de renovación. En algún momento los valores declarados en términos de “esencias

Bombardeo nuclear en Hiroshima y Nagasaki

conceptuales” y los valores finalmente vivenciados entraron a divergir. Hay que tener presente que los problemas de valores no están solamente relacionados con la consideración de determinados hitos trascendentes en las organizaciones, sino que están también presentes en muchas situaciones estrechamente cercanas a la realidad cotidiana, lo que genera desafíos relacionados con el “*ser*”, el “*deber*” y el “*hacer*”.

Como resumen de los aportes de aplicación del modelo, todo parece indicar que el real valor agregado está en ese análisis de las causalidades y por qué determinados agentes toman decisiones tan expuestas a acciones de desprestigio individual o colectivo que pueden tener impactos por mucho tiempo. Pero por más consideraciones que se hagan sobre el deber ser con una mirada previa a estos desarrollos, está claro que el uso de armas nucleares en las ciudades del circunstancial enemigo arrasando con la población civil, es un acto que marca un punto de inflexión.

Los EE. UU. habían desarrollado un prestigio muy importante a lo largo de su trayectoria como potencia equilibradora de los desarrollos mundiales pero en un determinado momento, ciertos desvíos, resultaron determinantes para descuidar imprudentemente, sus propios valores de referencia orientadores. La utilización de las bombas nucleares en Hiroshima y Nagasaki, plantean un punto de quiebre, en la consideración de su rol equilibrador desarrollado luego de la Primera Guerra Mundial.

Resulta fundamental poder entender e integrar cómo jugaron los intereses de corto, mediano y largo plazo de los principales agentes. Claro está que ese análisis del accionar de los agentes permitirá comprender mejor que elementos fueron los decisivos al momento de definir opciones aceptables para el uso del armamento nuclear. Podrán aparecer argumentos políticos o económicos, conjuntados con aspectos militares, pero en definitiva, ciertas consideraciones éticas parecen ser ineludibles.

Dentro de los casos que estudiamos es frecuente encontrar que se producen quiebres en las políticas de las organizaciones (en este caso los estados modernos vistos como organizaciones), en la aplicación de los principios éticos en momento de dificultades políticas o militares. Se asume que esos principios éticos tienen una validez independiente de las condiciones contextuales temporales por las que atraviesa la organización, ello no ocurrió así y se subordinó la ética a las necesidades coyunturales.

Esto nos lleva a recordar y tener presente que las organizaciones son construcciones de los seres humanos (los estados no son una excepción) los cuales tienen un conjunto de características inherentes que pueden afectar y subordinar ciertos valores aplicados por décadas exitosamente. En las organizaciones los equipos, los edificios, los activos físicos no tienen ética son los seres humanos los que a través de su aplicación y accionar tienen comportamientos éticos o no los tienen.

Bombardeo nuclear en Hiroshima y Nagasaki

A partir de este trabajo realizado nos ha quedado claro que hay una base en el comportamiento humano desarrollado por los países beligerantes en un contexto político, económico y social que promueve ciertos comportamientos éticamente controversiales. Se trata de comportamientos que suelen estar asociados posiblemente con valoraciones materiales, como un factor central, donde los demás aspectos. Posiblemente ciertos aspectos, se ordenen con determinadas prioridades condicionados por ese aspecto. Pero un comportamiento de este tipo no es individual, puesto que debe contar con la participación de otros agentes, para poder desarrollarse.

Nos referimos que para tomar determinadas decisiones estratégicas es necesario que se desarrollen ciertos acuerdos entre los circunstanciales administradores políticos de los gobiernos nacionales y ciertos agentes del sistema militar y económico. Sería un error pensar que los bombardeos son un caso puntual irreplicable, que se produjo solamente a partir de la impronta individual de poderosos un líder circunstancial y su pequeño séquito de seguidores incondicionales.

5 Aportes críticos (los riesgos identificados y los aspectos éticos)

El desarrollo industrial incierto de un artefacto bélico nuclear tenía a comienzos de los años 30 un incipiente desarrollo teórico, pero los desafíos prácticos por delante serían enormes. Se necesitaría un desarrollo teórico conceptualmente sólido y políticamente creíble, contando al mismo tiempo con opciones para resolver una enormidad de problemas mecánicos e industriales. Además de una necesidad estratégica impostergable.

La Segunda Guerra Mundial generó cierta necesidad estratégica impostergable en varias potencias beligerantes. Pero solo una de ellas estaría realmente en condiciones de poder desarrollar un poderío militar irresistible, en tiempos de la Segunda Guerra Mundial. Se requerirían enormes cantidades de recursos humanos y materiales para poder hacerlo. Además sería necesaria una decisión política clara y persistente. Así fue como EE. UU. desarrolló exitosamente el Proyecto Manhattan.

Recordemos que la Segunda Guerra Mundial estaba a comienzos de los años 40, en todo su desarrollo con resultados militares iniciales que no se inclinaban hacia los aliados. Aparentemente el primero de los beligerantes que desarrollara un arma desbastadora (como por ejemplo una bomba nuclear), muy posiblemente inclinaría el resultado de la guerra a su favor. Los nazis y los norteamericanos lo intuyeron, pero solo estos últimos, finalmente lo lograron.

Utilizar un artefacto de este tipo implicaría una responsabilidad militar enorme de cara al desarrollo futuro, después de la guerra. Quien la tuviera, aparentemente estaría tentado a utilizarla. Los EE. UU. dispusieron de esas opciones luego de la claudicación de los alemanes, pero todavía en conflicto con los japoneses. El resto de la historia que sucintamente ya hemos narrado es conocido.

Los EE. UU. usaron dos bombas nucleares (sobre Hiroshima y Nagasaki) y de manera casi inmediata, Japón se rindió de manera incondicional. Japón se quedó rápidamente sin capacidad de respuesta para seguir peleando. De allí a la rendición sólo medió un paso. Lo que se discutió brevemente fue la posibilidad de una rendición condicionada, que no fue aceptada por los EE. UU. Finalmente Japón se rendiría incondicionalmente y así se podría punto final a la Segunda Guerra Mundial.

Se ha tratado de una guerra que replantearía la forma de convivencia política y económica lo largo y ancho del mundo. Y además replantearía las estrategias de resolución de conflictos por medios armados. El desarrollo nuclear generaría un cambio

Bombardeo nuclear en Hiroshima y Nagasaki

muy relevante y de alto impacto en las estrategias militares de las grandes potencias. Quedó claro que quien tuviese esas armas - mientras los otros beligerantes no las tuvieran, tendría un poder discrecional incontestable, por primera vez en la historia de la humanidad.

Ese sería el escenario político y miliar del fin de la Segunda Guerra Mundial, que como sabemos se mantendría por muy poco tiempo. El uso bélico de la energía nuclear tendría efectos geopolíticos importantes en el estatus quo que se construyera después del conflicto de la segunda guerra mundial. La Segunda Guerra Mundial sería la última guerra de alcance mundial que eventualmente podría tener ganadores y perdedores. Con el arsenal nuclear disponible a partir de los años sesenta y las opciones de manejo con submarinos o con cohetes, se quitaba la ventaja inicial a cualquier potencia agresora.

Se llegó a una situación en la que gradualmente se comenzó a aceptar que, sin importar las ventajas tácticas que pudieran generarse, ya no podría haber ganadores iniciando o repeliendo las agresiones con armas nucleares de efectos estratégicos. Eso llevó a tener que realizar enormes replanteos de la forma de desarrollar conflictos bélicos, en la segunda parte del Siglo XX, con el desarrollo de estrategias militares nucleares que pusieran el foco en opciones disuasivas.

De esta manera, el potencial nuclear que con tanto esfuerzo desarrollaron un grupo de naciones, finalmente solo podría tener aplicación disuasiva. Pero esto no ha implicado que se llegase a acuerdos sobre el desmantelamiento, progresivo hasta la eliminación. A esto se agrega también ahora que efectivamente puede haber grupos terroristas organizados que puedan potencialmente utilizar estos artefactos en el futuro.

Además algo más se había aprendido del uso de armas nucleares en conflictos bélicos. Hiroshima y Nagasaki dejaron sus enseñanzas. La utilización desbastadora de armas nucleares a nivel civil generaría un impacto ético negativo sobre la potencia agresora y la agredida.

Incluso hay autores como Gabriel Andrade (2012) que habla de la posibilidad de considerar que bomba sobre Hiroshima puede constituir una monstruosidad moral. Pero no llega a una conclusión condenatoria de la decisión Norteamericana. Concluye que ello depende fundamentalmente de la doctrina moral que empleemos. De esta manera plantea que más allá de las críticas que proceden de la consideración de hechos concretos en el contexto y circunstancia donde se tomaron las decisiones, pueden realizarse cuestionamientos a partir de las formalidades filosóficas aceptadas.

Bombardeo nuclear en Hiroshima y Nagasaki

Por un lado Andrade (2012: 2) sostiene que: “la mayoría de la gente no critica la decisión de Truman con datos históricos en la mano. Prefieren, en vez, acudir a argumentos más filosóficos (muchas veces clichés), y menos historiográficos. Según algunos, el bombardeo de Hiroshima y Nagasaki fue intrínsecamente inmoral, pues actos como éstos no pueden tener justificación en ninguna circunstancia. Según este alegato, no importa que el bombardeo haya salvado medio millón de vidas; el hecho de que haya sido tan brutal, lo convierte en monstruoso.”

Por otro el autor señala que las decisiones siempre deben tomarse a partir de un cálculo previo de cuáles serían los resultados derivados de cada una de las opciones. “Si hemos de seguir a los filósofos utilitaristas, éstos nos informan que un acto moral es aquel que genere la máxima cantidad de placer y menor cantidad de sufrimiento. Si no lanzar la bomba atómica habría generado sufrimiento para medio millón de personas, pero lanzarla habría ahorrado el sufrimiento de ese medio millón, a expensas del sufrimiento de ciento cincuenta mil, entonces claramente deberíamos inclinarnos por la segunda opción.” (Andrade, 2012: 2)

“Pero, la mayoría de la gente no critica la decisión de Truman con datos históricos en la mano. Prefieren, en vez, acudir a argumentos más filosóficos (muchas veces clichés), y menos historiográficos. Según algunos, el bombardeo de Hiroshima y Nagasaki fue intrínsecamente inmoral, pues actos como éstos no pueden tener justificación en ninguna circunstancia. Según este alegato, no importa que el bombardeo haya salvado medio millón de vidas; el hecho de que haya sido tan brutal, lo convierte en monstruoso.” (Andrade, 2012: 2)

Seguidamente agrega que: “Alegatos como éstos han tenido cierto atractivo, pero no son filosóficamente contundentes. El sentido común dicta que ciento cincuenta mil muertos son preferibles a medio millón de muertos. Si hemos de seguir a los filósofos utilitaristas, éstos nos informan que un acto moral es aquel que genere la máxima cantidad de placer y menor cantidad de sufrimiento. Si no lanzar la bomba atómica habría generado sufrimiento para medio millón de personas, pero lanzarla habría ahorrado el sufrimiento de ese medio millón, a expensas del sufrimiento de ciento cincuenta mil, entonces claramente deberíamos inclinarnos por la segunda opción.”

A su vez, las aproximaciones éticas, como construcciones sociales que son, no son inmutables. Pueden ir variando con el correr del tiempo. Especialmente en EE. UU. las opciones en inicio que fueron favorables a un uso de esas armas, con el pasar del tiempo se fueron reduciendo. Cada vez hay menos civiles que consideren que es apropiado usar estas armas. Y las dudas no tienen que ver con su efectividad militar, sino con consideraciones humanistas y éticas. Cada vez se cuestiona más legitimidad moral subyacente en relación con el exterminio masivo de personas, con el fin último de vencer al enemigo.

Bombardeo nuclear en Hiroshima y Nagasaki

Se han planteado desde entonces opciones para poder efectivamente romper el círculo vicioso de escalada del poder nuclear con fines militares entre los EE. UU. y la URSS y otras potencias del grupo nuclear. Esto implicaría lograr detener primero y revertir después, la carrera armamentista. Esto es volver atrás los enfoques conceptuales para en vez de desarrollar una “carrera por la Guerra”, poder desarrollar una “carrera por la Paz”.

Se generarían además nuevas opciones para poder efectivamente romper el círculo vicioso de escalada del poder nuclear con fines militares entre los EE. UU. y la URSS. Esto implicaría lograr detener primero y revertir después, la carrera armamentista. Esto es volver atrás para en vez de desarrollar una “carrera por la guerra”, poder desarrollar una “carrera por la Paz”. Una idea proclamada retóricamente con insistencia en el terreno diplomático, pero muy trabajosamente puesta en práctica.

6. Las principales lecciones aprendidas del estudio del caso

No cabe duda de que los bombardeos de Hiroshima y Nagasaki nos han enseñado mucho, sobre las acciones de los países beligerantes en una guerra. No solo pensando en la conveniencia de hacer valoraciones sobre lo actuado, sino pensando en lo que eventualmente podríamos hacer en el futuro, ante situaciones parecidas. Concordamos con Martin Sherwin (2016), que es un buen momento para reflexionar sobre el legado de Hiroshima and Nagasaki.

Pensamos que lo primero que se aprendió a partir de los bombardeos nucleares en Hiroshima y Nagasaki a mediados de los años cuarenta, fue que quien dominara ciertas tecnologías estratégicas a nivel militar, tendría un enorme poder político a escala mundial en un proceso que cambiaría las reglas de juego geo-políticas en las próximas décadas. Las confrontaciones entre potencias nucleares en el futuro serían muy diferentes.

La tecnología pasaría indudablemente a ser un protagonista relevante de los cambios políticos, económicos y militares con cada vez mayor presencia a escala planetaria. En este caso, analizamos el desarrollo militar hacia fines de la Segunda Guerra Mundial, con la liberación del poder del átomo para crear bombas nucleares. Un invento militarmente decisivo en ese conflicto peor que se proyectaría mucho más.

Aparece claramente la gran influencia de la cultura científica y tecnológica en las actuales sociedades del conocimiento, planteando ciertas controversias éticas que genera el diálogo entre expertos y legos en torno a “lo nuclear” donde muchas veces se deben manejar dialógicamente problema muy específicos de la mano de expertos y al mismo tiempo apuntar a considerar ciertas generalidades asociadas con la complejidad del mundo contemporáneo. (Aliende, Garrido y Luquin, 2016)

También se aprecia una aceleración de utilización de las innovaciones militares durante los procesos bélicos. Los costos de investigación y desarrollo pasan a considerarse con una mirada diferente. Estos artefactos luego se vuelcan apresuradamente a ámbitos civiles, sin que muchas veces quede claro a cabalidad, qué consecuencias pueden tener sobre la vida en el planeta, en términos de la propia civilización y su entorno ecológico.

Otro aspecto que no puede ignorarse, son los efectos desbastadores de la utilización de estas bombas. Hiroshima y Nagasaki quedaron prácticamente arrasadas. Los

Bombardeo nuclear en Hiroshima y Nagasaki

resultados fueron militarmente impactantes y humanamente estremecedores. Basta repasar el informe de Marcel Jonod sobre “*El desastre de Hiroshima*” (1982) para comprender la magnitud de los destrozos en las instalaciones y la vida humana.

Además existen muchas evidencias impactantes del desarrollo tecnológico militar en ámbitos civiles. Por ejemplo, los progresos de la aviación militar y su posterior uso para transporte de personas y materiales a escala planetaria, con propósitos civiles es una de ellas. El desarrollo de la aviación marcaría un cambio relevante en aspectos logísticos vinculados con el transporte de pasajeros y de carga en la segunda parte del Siglo XX.

Por otra parte, el desarrollo de bombas atómicas y la construcción de centrales nucleares de generación de energía eléctrica es otra innovación rupturista, de alto impacto. En este caso con sus luces y sombras. Sin duda el uso pacífico de la energía atómica, mostraría que se asumieron riesgos de diseño y utilización de las plantas que son muy importantes, sin medir las consecuencias negativas de tales iniciativas, en caso de incidentes.

Además la disposición de los residuos radiactivos, marca un antes y un después. Los efectos colaterales de la acción del hombre a partir del uso de la tecnología se medían en meses o en años. Pero, como resolver ciertos impactos que se manifestaran por centurias o incluso milenios. Esto debería formar parte de las responsabilidades de los actores, cuando se pone en marcha a cada reactor nuclear.

Los conflictos de finales del Siglo XX y comienzos del Siglo XXI, ponen mucho más claro el rol cada vez más importante de la tecnología para decidir los escenarios del futuro ordenamiento global en términos políticos y económicos. Nos referimos a tecnologías que con procesos de automatización y robotización crecientes incluso sustituyen a los contingentes humanos tradicionales en los escenarios de confrontación en el campo.

La tendencia es hacia reducir el número de efectivos y dotar a los restantes de medios tecnológicos más modernos y efectivo, ya no se precisan ejércitos de millones de hombres, como en las Guerras Mundiales del pasado.

Las consideraciones técnicas y económicas planteadas para la utilización de la tecnología nuclear en la posguerra no solo generaron iniciativas aplicables en el terreno militar. También se extendieron al terreno civil. Pero los procesos de transferencia del terreno militar al civil, no siempre se hicieron cambiando los paradigmas relacionadas con la seguridad, lo que quedó claramente en evidencia en el caso de Chernobyl en los años ochenta en la URSS.

Bombardeo nuclear en Hiroshima y Nagasaki

Unos años después el incidente catastrófico de Fukushima en Japón también mostraría que las consideraciones técnicas y económicas planteadas fundamentalmente para el diseño y la utilización de la tecnología nuclear en la posguerra, tendrían muchos aspectos cuestionables, que oportunamente fueron sub dimensionados y que generarían riesgos que cuarenta años después emergerían con resultados desbastadores.

Consideramos que especialmente la precepción ingenua de la incidencia del desarrollo nuclear en muchas esferas de la vida humana en el planeta, se verían interpeladas de manera muy categórica a partir de incidentes como los de las centrales nucleares de Chernobyl y Fukushima. Actualmente es mucho más claro El impacto social y cultural de las innovaciones nucleares planteadas a nivel de la población en general, por el uso de la energía nuclear.

Por otra parte, han emergido ciertos aspectos éticos del desarrollo y utilización de las innovaciones nucleares planteadas a nivel de los gobiernos y de la población. El impacto de Hiroshima y Nagasaki sobre EE. UU. y Japón, marcaría un hito en lo que es la consideración sobre el uso de la tecnología nuclear en los conflictos bélicos. Nos referimos a aspectos que trascienden a los resultados militares de su aplicación.

Debemos reflexionar analizando la realidad que vivimos, hoy Japón es uno de los países líderes en el mundo, desde el punto de vista económico y en cierta medida tecnológicamente, aunque fracasaron sus impulsos de transformarse en el líder absoluto a nivel mundial de la década del 80^a sigue teniendo una destacada presencia y con una estrecha asociación con EE. UU. y el Reino Unido y todo indica que eso seguirá así todavía por largo tiempo.

Japón protagonizó un accidente nuclear muy relevante en el año 2011 (Fukushima) por los impactos inmediatos y los que se continúan dando que se extenderán por décadas, de todas maneras sigue pujando por una posición de destaque. A impulsos del crecimiento de China que hoy se enfrenta con EE. UU. por el liderazgo mundial, ha comenzado a rearmarse para hacer frente a los enemigos regionales como Corea del Norte.

Todo parece estar indicando que existe una fuerza poderosa que hace que a pesar de todas las vicisitudes vividas a lo largo del Siglo XX que no fue sólo como uno del protagonista de la Segunda Guerra Mundial, sino en otros muchos episodios, como la invasión a de Manchuria y la guerra con Rusia, alimentado por el expansionismo japonés que de alguna forma se estaría reeditando y tal vez de lugar a un nuevo capítulo del expansionismo de otra forma.

Bombardeo nuclear en Hiroshima y Nagasaki

Alemania como el otro protagonista de dos guerras mundiales en las cuales salió perdidioso, hoy se ha erigido en la primera potencia de Europa y recompone sus ejércitos, y a través de la UE que lidera ensaya otra forma de dominio. Todos estos temas debieran ser evaluados a la luz de la ética, lo que es una tarea mucho mayor que seguramente quedará pendiente, para cuando eventualmente realicemos otros trabajos complementarios en el futuro.

7. Bibliografía de referencia del caso

Aliende Urtasun, Ana; Garrido Segovia, Julián y Luquin, Asunción. (2016), La tecnología nuclear y su dimensión ética. Tradición y modernidad, Disponible en: (<http://fes-sociologia.com/la-tecnologia-nuclear-y-su-dimension-etica-tradicion-y-modernidad/congress-papers/2572/>).

Andrade, Gabriel. (2012), Hiroshima: ¿una monstruosidad moral?, Disponible en: (<http://opinionesdegabriel.blogspot.com/2012/01/hiroshima-una-monstruosidad-moral.html>).

Browne, Ryan. (2016), ¿Por qué EE. UU. arrojó una bomba nuclear sobre Hiroshima?, Disponible en: (<https://cnnespanol.cnn.com/2016/05/27/por-que-ee-uu-arrojo-una-bomba-nuclear-sobre-hiroshima/>).

Burleigh, Michael.(2012), La moral en la Segunda Guerra, Disponible en: (https://www.clarin.com/ideas/historia-siglo-xx-moral-segunda-guerra_0_SJaW3O0svXx.html).

Campmany, Emilio. (2010) Los orígenes de la Guerra Fría (II). La bomba. Publicado en Suplemento de Historia de Libertad Digital, 19 de mayo de 2010, Disponible en: (<http://www.gees.org/articulos/los-origenes-de-la-guerra-fria-ii-la-bomba>).

Calduch, Rafael. (1991), Las armas de destrucción masiva (ABQ) y la disuasión nuclear en el mundo actual. Consideraciones técnicas generales sobre las armas nucleares, Relaciones Internacionales. , Madrid, Editor Ediciones Ciencias Sociales, Disponible en: (<https://www.ucm.es/data/cont/media/www/pag-55159/lib1cap15.pdf>).

Dri, Rubén. (2000), La filosofía del Estado ético. La concepción hegeliana del Estado, Disponible en: (<http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20100609022426/9cap8.pdf>).

Distrito de Ingenieros de Manhattan. (original de 1946),(reporte de 2014), Los Bombardeos Ats Bomb de Hiroshima y Nagasaki, Disponible en: (http://transversales.es/transversal/TransBooks/TransBooks/Descarga/Entradas/2014/1/8_Los_Bombardeos_Atomicos_....html).

Bombardeo nuclear en Hiroshima y Nagasaki

Documentales Japón. (2012), La Noche Temática - Hiroshima, La decisión final, Disponible en: (<https://www.youtube.com/watch?v=cg-i10lyfcc>).

Gurvitch, Georges. (1971), Dialéctica y Sociología, Madrid, Editorial Alianza.

Hobbes, Thomas. (2004), Leviatán, Buenos Aires, Editorial Losada.

Höffe, Otfried. (2007), Ciudadano económico, ciudadano del Estado, ciudadano del mundo. Ética política en la era de la globalización, Buenos Aires, Katz Editores.

ICAN Catástrofe humanitaria. (2013). Campaña internacional para la abolición de las armas nucleares, Disponible en: (<http://www.icanw.org/wp-content/uploads/2013/07/CHH-Booklet-esp2.pdf>).

Jonod, Marcel. (1982a) El desastre de Hiroshima I 5, Disponible en: (<https://www.icrc.org/es/doc/assets/files/other/irrc-230-junod.pdf>).

Jonod, Marcel. (1982b) El desastre de Hiroshima II, Disponible en: (<https://www.icrc.org/es/doc/resources/documents/article/review/review-231-p329.htm>).

Mark Nornes, Abé. (1996), The Body at the Center: The Effects of the Atomic Bomb on Hiroshima and Nagasaki en Hibakusha Cinema: Hiroshima, Nagasaki and the Nuclear Image in Japanese Film, ed. Mick Broderick (London: KPI, 1996), 121-160, (<https://deepblue.lib.umich.edu/bitstream/handle/2027.42/90893/BodyattheCenter.pdf?sequence=1>).

Martínez Gutiérrez, Juan Antonio. (2015), La Batalla de Guadalcanal El mito de la invencibilidad japonesa llega a su fin, Disponible en: (https://ddd.uab.cat/pub/tfg/2015/tfg_12998/Martinez_Gutierrez_Juan_Antonio_TFG_GEAO_2014-15.pdf).

⁵ «El desastre de Hiroshima», fue un documento de trabajo inédito encontrado entre los papeles dejados por este ex vicepresidente del CICR, fallecido en el año 1961.

Bombardeo nuclear en Hiroshima y Nagasaki

North Mason School District Bombardeo atómico de Hiroshima y Nagasaki. (SF), El bombardeo atómico de Hiroshima y Nagasaki ¿Bárbara táctica de manera rápida para poner fin a la guerra?, Disponible en: (www.nmsd.wednet.edu/.../el%20bombardeo%20atomico%20de%20hiroshima%20y%20)

Rodríguez, Sonia. (2016), ¿Cuáles son las principales causas de las guerras?, Disponible en: (<https://eacnur.org/blog/cuales-son-las-principales-causas-de-la-guerra/>).

Senge, Peter. (1992), La quinta disciplina, Buenos Aires, Ediciones Granica.

Sherwin, Martin. (2016), Hiroshima at 50: Legacy of Hiroshima and Nagasaki, Trinity College of Vermont, The Walter Chair Series, Disponible en: (<https://www.youtube.com/watch?v=ayVBaAtfS-Y>).

Código de campo cambiado

Villacís, Carlos. (2017), Fue justo el lanzamiento de la bomba atómica?: La importancia de los criterios éticos, Disponible en: (<https://academiaplay.es/bomba-atmica-criterios-eticos/>).

ANEXO

Abordaje de los stakeholders

El estudio de los stakeholders

En principio un análisis de involucrados (**stakeholders**) es esencialmente un “snapshot⁶”, o sea refleja la situación de una organización un momento dado, por lo cual puede variar a lo largo de tiempo, no es raro que los involucrados cambien de posición a lo largo del tiempo.

En este caso estos investigadores estamos planteando el análisis de involucrados porque entendemos que es una herramienta para poder interpretar el accionar de los involucrados claves de caso y sacar conclusiones acerca de su posicionamiento ético y de riesgo en el tema.

Cada organización, cada proyecto, cada caso tiene interesados que se ven afectados o pueden afectarlo, sea en forma positiva o negativa. Unos pueden tener una capacidad limitada para influir en el resultado final de un caso en tanto que otros tienen una influencia significativa sobre el mismo y sobre sus resultados esperados.

La identificación de los involucrados se centra en aquellos considerados como claves es decir que pueden sea directa o indirectamente generar cambios en los procesos. En este caso no se identificaron organizaciones de consumidores que pudieran ejercer presión sobre las autoridades en su lugar está presente la prensa especializada que en cierta medida jugó ese rol como en el caso del Ford Pinto.

El proceso de identificación, análisis y evaluación de los principales agentes involucrados es un proceso iterativo porque estos pueden cambiar, sea que aparecen nuevos u otros dejan de tener importancia, en este caso los involucrados fueron estables y mantuvieron sus características durante todo el desarrollo.

Los involucrados son una de las **fuentes más importantes de riesgos (amenazas y oportunidades)**, en particular como consecuencia que son numerosos y tienen intereses encontrados, en este caso nos encontramos en escenarios en los cuales la pérdida de uno es la ganancia del otro. Los relacionamientos win/lose los que hace dificultosos en ocasiones su entendimiento.

⁶ Foto, instantánea, muestra la información en un momento determinado solamente.

Bombardeo nuclear en Hiroshima y Nagasaki

Nos movemos en escenarios en los cuales el posicionamiento de los diferentes involucrados es estable y todos operan siguiendo lógicas racionales, ninguno de ellos expresa posiciones inconsistentes con sus intereses objetivos, aunque algunos aspectos emocionales puedan estar presentes.

En ocasiones el concepto de involucrados que estamos considerando se ha extendido a aquel grupo de personas que pueden pensar que serán afectados sin realmente serlo, porque, aún bajo el influjo de una apreciación errónea, de todas maneras pueden impactar sobre el desarrollo de los eventos.

Pensamos en la necesidad de contar con un Registro de Involucrados, aunque el alcance pueda variar según el caso, de todas maneras para caracterizarlos hemos recurrido a los métodos clásicos basados en la utilización de tres variables de referencia que son: poder, interés e influencia y a partir de esta apertura, poder profundizar en el entendimiento de su accionar.

Las definiciones adoptadas son:

Influencia: Capacidad que tienen algunos stakeholder para direccionar las decisiones que se toman con respecto al proyecto. No es formal, normalmente surge por el posicionamiento en la organización o en el contexto externo o interno. Interviene en las decisiones tomadas, facilita su implementación o ejerce una influencia que afecte al proyecto positiva o negativamente.

Interés: refleja el grado de importancia que tiene para el involucrados los productos/ resultados / servicios que tiene planificado desarrollar el proyecto. También hay que tener en consideración los beneficios que se esperan captar a través de los entregables del proyecto. Esto opera a favor o en contra.

Poder: se refiere a la facultad de tomar ciertas decisiones relevantes. Nos referimos a capacidades formales habilitantes para poder decidir incluyendo la legitimidad legal, verificando si existen autorizaciones escritas que habilitan a tomar de decisiones. Consideramos agentes como el Gerente General, el Gerente de Portafolio, el director de un Programa, agentes normalizadores, Jueces o agentes similares.

Se trata de una valoración esencialmente cualitativa, que puede estar fuertemente sesgada por quienes son responsables para ejecutarla. En tal sentido hemos tratado de minimizar los sesgos individuales a través de la aplicación de escalas de 3 niveles (alto,

Bombardeo nuclear en Hiroshima y Nagasaki

medio y bajo), cada una de las cuales es descripta por una serie de pautas que se aplican a para cada nivel.

Nuestro análisis de involucrados se construye a partir de un análisis del posicionamiento objetivo de la organización de referencia y que luego se valida con la información disponible a través de diferentes estudios.

En primer lugar corresponde destacar que el posicionamiento objetivo se relaciona con el comportamiento de cada uno de los involucrados a lo largo de todo el estudio que es de muchos años. Por lo tanto si bien el estudio es un snapshot, muy posiblemente sea difícil percibir ciertos cambios relevantes a lo largo del estudio en el posicionamiento de los involucrados.

Puede ser que circunstancialmente algunos de los actores en el estudio de un caso específico - actuando seguramente en función de sus intereses - hayan tratado en forma sistemática de ampliar o reducir la importancia de los eventos por considerar que ello va a favor o en contra de sus mayores intereses en particular los más intangibles, como la reputación o el branding.

Bombardeo nuclear en Hiroshima y Nagasaki

Escalas de caracterizaciones de stakeholders

Las siguientes escalas se aplicarán para calificar a los involucrados en Interés, Poder e Influencia. Se aplicarán escalas con 3 niveles (Alto/Medio/Bajo), para cada uno de los casos estos aspectos deben ser “customizado”.

Se catalogarán partiendo del nivel superior y se identificará la categoría correspondiente, cuando se cumplan al menos dos de las anotaciones descritas en Categorización del Nivel.

Bombardeo nuclear en Hiroshima y Nagasaki

- INTERES

VALOR	CARACTERIZACIÓN DEL NIVEL (MEDIO AMBIENTE, CONTAMINACIÓN,...)
ALTO	<p>Impactos significativos sobre planes estratégicos de la Organización</p> <p>Impactos significativos sobre los modelos de negocios de la Organización</p> <p>Impactos significativos sobre los resultados económicos globales de la Empresa</p> <p>Impactos significativos sobre reputación y branding</p> <p>Compliance; evitar incumplimientos en áreas claves</p> <p>Aumentar el “market share”</p> <p>Mejorar posición competitiva</p> <p>Impactos sobre portafolios</p> <p>Pérdidas de vidas significativas</p> <p>Impactos mediáticos relevantes</p> <p>Materialización de riesgos catastróficos</p> <p>Generar condiciones para atender y evitar eventos tipo “black swan”</p>
MEDIO	<p>Relacionadas con impactos sobre el logro de los objetivos y metas a nivel táctico de la organización</p> <p>Impacto sobre los medios que permiten implementar las estrategias</p> <p>Impactos sobre los recursos humanos claves</p> <p>Impactos sobre programas y proyectos</p> <p>Impactos sobre planificación táctica, puede ser necesario la replanificación de líneas tácticas para mitigar/potenciar las consecuencias de los eventos ocurridos.</p> <p>Perdidas/ganancias económicas moderadas, se mantiene la vigencia de los objetivos estratégicos, se dispone recursos para atender las consecuencias o se generan beneficios moderados para la organización.</p> <p>Las consecuencias sobre la salud humana moderada, un número reducido de muertes y heridos, manejables.</p> <p>Impactos negativos en los medios de prensa con daños moderados sobre la imagen.</p>
BAJO	<p>Consecuencias con impactos menores sobre algunos objetivos táctico y operacionales, no será necesarios ajustes mayores para mitigar/aprovechar la situación.</p> <p>Líneas de negocios afectadas</p> <p>Solo ajustes de detalle sobre la planificación operativa.</p> <p>Perdidas/ganancias económicas menores.</p> <p>Salud pública no afectada en forma relevante.</p> <p>Bajas repercusiones mediáticas.</p>

Bombardeo nuclear en Hiroshima y Nagasaki

- PODER

VALOR	CARACTERIZACIÓN DEL NIVEL
ALTA	Tiene autoridad formal (legitimidad) para tomar decisiones otorgada de acuerdo con normativa vigente Supervisión general de la organización Fija políticas y estrategias Facultades para asignar recursos Asignar roles y responsabilidades Potestades para fijar estrategias, objetivos, metas y también cambiarlas. Autoridad para asignar recursos Toma de decisiones estratégicas Define cambios estratégicos
MEDIA	No tiene poder de dirección legítimo sobre la organización, puede influir pero no decide. Decisiones a nivel de portafolio, programa y proyecto Puede generar acciones con otras organizaciones acciones que afecten a los involucrados. Poder informal (no legítimo) derivado de relacionamientos económicos y políticos.
BAJO	No tiene autoridad formal Ejecuta decisiones Reducida disposición de recursos económicos y humano Relaciones con otras organizaciones Toma decisiones

Bombardeo nuclear en Hiroshima y Nagasaki

• INFLUENCIA

VALOR	CARACTERIZACIÓN DEL NIVEL
ALTO	<p>Tiene llegada directa sobre los niveles en que se toman decisiones estratégicas</p> <p>Tiene vinculación significativa con los actores relevantes en forma permanentes</p> <p>Reconocimiento y prestigio</p> <p>Influencia en estrategias organizacionales</p> <p>Influencia sobre actores internos y externos relevantes</p> <p>Posición ante un problema tiene gran influencia sobre las decisiones de los otros actores</p> <p>Incide sobre fijación de estrategias y modelos de negocios</p> <p>No tiene poder formal pero mantiene importancia por relacionamientos económicos comerciales</p> <p>Destacada participación en organizaciones internacionales</p> <p>Acceso a medios de comunicación relevante</p> <p>Puede proponer emprender acciones económicas y políticas significativas.</p>
MEDIO	<p>Incide a través de relacionamiento, no tiene poder directo legítimo, solo puede influir pero no decide en los niveles tácticos</p> <p>Financiamiento de programas y proyectos</p> <p>Influencia en la selección, ejecución sobre programas y proyectos</p> <p>Poder informal (no legítimo) derivado de relacionamientos económicos y políticos.</p> <p>Puede proponer emprender acciones económicas y/o políticas importantes.</p>
BAJO	<p>No tiene autoridad formal.</p> <p>Participación en organismos internacionales con poderes limitados</p> <p>Reducida disposición de recursos económicos.</p> <p>Puede tomar acciones económicas y/o políticas de limitadas consecuencias.</p> <p>Relaciones con otras organizaciones de escasa relevancia.</p>

ANEXO

Los valores en situación de guerra

Hemos incluido el estudio de los bombardeos nucleares de las ciudades japonesa al fin de la Segunda Guerra Mundial, como un ejemplo de referencia muy ilustrativo de las valoraciones generales que hacen los agentes claves, sobre una decisión puntual muy importante, en un contexto sin duda singular, pero a la vez relevante, por su impacto en el futuro de la humanidad.

No debemos perder la perspectiva de que el terrible incidente de Hiroshima y Nagasaki es un episodio en una guerra, en lo que se llamó la Segunda Guerra Mundial que se desarrolló en escenarios europeos y asiáticos y también a considerar las guerras con una forma de relacionamiento y acción de los seres humanos a lo largo de la prehistoria e historia del desarrollo de la humanidad.

La guerra como una herramienta para imponer los intereses de unos sobre otros según Sonia Rodríguez ⁷ plantea que: “Casi todos los períodos de nuestra historia se han definido por el resultado de guerras y enfrentamientos bélicos, desde los que entablaron los primeros pobladores de la Tierra por acceder a regiones más fértiles y cálidas hasta los que presenciamos en el siglo XXI en Siria, Mali, Afganistán, República Centroafricana y otros países”.

Rodríguez sostiene que: “En la Antigüedad, las guerras eran una expresión de poderío nacional y significaban el sometimiento de un pueblo a otro. Roma, por ejemplo, conquistó numerosos territorios gracias a los métodos de guerra que implementaron sus generales y estrategas y que, a la vez, suponían la expansión de su dominio.” Pero la concepción de la guerra fue cambiando.

Así es que: “Con la Revolución Industrial y el avance de las nuevas tecnologías, las guerras se han tecnificado poco a poco, lo cual no significa que su número haya disminuido ni que las condiciones en que se producen hayan mejorado. De hecho, en la actualidad se habla de guerras informáticas, que usan las herramientas digitales con las que nos comunicamos a diario.”

Lo que nos importa es analizar el marco de referencia que alimenta estas acciones guerreristas que de seguro no están sustentados en principios éticos generales, sino en las aspiraciones de liderazgo y dominio, apoderarse de recursos naturales, conquistar

⁷ Ver como referencia: ¿Cuáles son las principales causas de las guerras? (2016) desarrollado Sonia Rodríguez, Disponible en: (<https://eacnur.org/blog/cuales-son-las-principales-causas-de-la-guerra/>).

Bombardeo nuclear en Hiroshima y Nagasaki

mercados, asumir el liderazgo desplazando a otros, un concepto que fue muy frecuentemente aplicado fue el del “espacio vital” o su término en alemán

Las propuestas de Lebensraum sobre “espacio vital”, fueron utilizadas como sustento por Hitler y también por los japoneses y tenían un concepto similar de soporte argumental, aunque identificado con otro nombre. El accionar bélico se sustentaría en ciertas relaciones del hombre en sociedad interactuando con su espacio vital, que le garantizaría la supervivencia y eventualmente el crecimiento.⁸

Esta nueva aproximación planteaba como referencia que eventualmente sustentase una estrategia bélica, un marco conceptual un poco diferente. “Establecía la relación entre espacio y población, asegurando que la existencia de un Estado quedaba garantizada cuando dispusiera del suficiente espacio para atender a las necesidades del mismo lo que abría las puertas y justificaba el desarrollo de estrategias expansionistas.

Desde la perspectiva japonesa de entonces – La Esfera de Co-prosperidad de la Gran Asia Oriental⁹ fue un concepto creado por las autoridades del Imperio del Japón, que representaba el deseo de formar un «bloque de naciones asiáticas lideradas por Japón y libres de la influencia europea». Fue uno de los términos de justificación más empleados para justificar la agresión japonesa en Asia Oriental desde la década de 1930, hasta el final de la Segunda Guerra Mundial.

Resulta claro que las razones que se utilizan para justificar un eventual estado de guerra como agentes activos agresores, no guardan relación con motivaciones éticas en el sentido conceptual, sino por ambiciones situadas en el terreno fundamentalmente material. Específicamente territoriales, de recursos naturales, cuestiones económicas y también de posibilidades de liderazgo, a través de la fuerza.

Claro está que las formas que toman las fundamentaciones más usadas de las guerras están fuertemente condicionadas por el desarrollo tecnológico. Desde el invento del arco y las catapultas, hasta las lanzas y las espadas, pasando por el uso de fusiles y cañones, hasta llegar a los cañones y proyectiles balísticos, los submarinos y los portaaviones, las transformaciones en la forma de guerrear, han sido enormes.

Particularmente con la disponibilidad del poder nuclear, es evidente que a partir de empleo de estas armas, el caso de Hiroshima y Nagasaki abrió una nueva época que

⁸ Ver como referencia los aportes de Lebensraum sobre espacio vital, Disponible en: (<https://es.wikipedia.org/wiki/Lebensraum>).

⁹ Ver la Esfera de Co-prosperidad de la Gran Asia Oriental, Disponible en: (https://es.wikipedia.org/wiki/Esfera_de_Coproseridad_de_la_Gran_Asia_Oriental).

Bombardeo nuclear en Hiroshima y Nagasaki

determinaría en el futuro nuevas formas de enfrentamientos bélicos no ya tan directas entre las grandes potencias, sino a través del enfrentamiento de proxis replanteado las trayectorias históricas previas.

Es importante poder identificar como cada parte concibe el Estado y el gobierno con el que se identifica, fundamentalmente en términos del deber ser esencial, para poder interpretar cómo se valora lo que se quiere preservar y como contrapartida como se rechaza lo que se quiere cambiar, en términos propios y de aliados o en términos del otro u otros beligerantes.

Desde esta aproximación, si aplicamos la lógica kantiana basada en el “imperativo categórico”, las guerras posiblemente no tendrían lugar, pero sin embargo, desde el punto de vista pragmático con mayor fundamento utilitarista se podrían justificar más fácilmente, ello nos reafirma en el concepto de que en realidad se deben siempre balancear los enfoques a aplicar.

Aparece muchas veces un enfoque del Estado que genera desafíos conceptuales en torno a la filosofía del propio estado. Nos referimos al “Estado ético”, como modelo de referencia siguiendo las ideas hegelianas en torno a concebir un Estado ideal como plena realización de los seres humanos mediante una dialéctica que incorpora por vía de superación todos los logros de la historia. (Dri, 2000) 10

Esta sería en principio una imagen de referencia idealizada basada en un Estado que potencie la moral individual y la “eticidad” colectiva como la matriz de los valores más altos de la humanidad, expresados en el arte, la religión y la filosofía. Desde luego que se trata de una opción dentro de tipología del estado, que no hemos visto operar en la historia conocida.

Los estados agresores, sobre todo de tipo absolutistas basados en una propuesta de coerción que en general procede a imponer un orden de referencia, por medio de la fuerza internamente o externamente a su dominio soberano, no tendrían lugar en ese modelo utópico, pero de todas maneras el ideal, es una buena aproximación al deber ser ante el cual se debería reflexionar.

Lo cierto es que existen múltiples categorías de fundamentos para generar una guerra como agente agresor, que no vamos a analizar en esta instancia porque una aproximación de este tipo excedería los alcances que nos hemos fijado. Todo lo dicho es referente a guerras que podíamos catalogar como fundamentalmente económicas y en esencia vistas desde el punto del agresor.

Nos queda por cierto ver cuál sería el enfoque desde el punto de vista del estado agredido aunque en ocasiones, bien puede quedar la duda de “quien es quien”. Los estados agredidos, luego de agotados todos los intentos de acuerdo, suelen basar sus

¹⁰ Rubén Dri. (2000), La filosofía del Estado ético. La concepción hegeliana del Estado, Disponible en: (<http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20100609022426/9cap8.pdf>).

Bombardeo nuclear en Hiroshima y Nagasaki

defensas en un enfoque ético kantiano asociado con defender sus derechos y eventualmente responder.

Existen y han existido otros tipos de guerras, como las así llamadas religiosas que utilizan la excusa de la conversión religiosa de los infieles para conquistar, aunque en el fondo todo indica que son esencialmente motivadas por intereses económicos. Recordemos el accionar de la Iglesia en las américas y la esclavización y aniquilamiento de la población originaria, la actual guerra islámica es otro ejemplo.

Desde luego que el tratamiento que damos en esta aproximación al tema de la ética y la guerra tiene un alcance restringido y apunta a apoyar nuestro estudio de casos. Las formas de hacer la guerra cambian acompasando los cambios tecnológicos y ha cambiado ya el interés es conquistar los mercados en lugar de territorios, para que resulte rentable.

Cada vez tienen más relevancia las llamadas guerras comerciales, también sustentadas por apreciaciones de dudoso valor ético, tal parece que en el futuro las guerras convencionales se irán replanteando y emergerán nuevas formas de enfrentamientos, apoyadas en éticas esencialmente pragmáticas de cuño utilitaristas y con menos sustento en los postulados de la ética kantiana.

Las guerras comerciales por supuesto que no son nuevas han existido a lo largo de la historia, sólo que ahora los entornos emergentes del tipo VUCA determinan que su impacto sea cada vez más de alcance planetario y que consecuentemente abarque a buena parte de la humanidad con sus efectos globalizadores.

El desafío más importante en nuestro caso de estudio es describir e interpretar como se procesan determinadas decisiones políticas o militares en contextos de guerra. Sobre todo aquellas que se consideran que pueden ser determinantes del desarrollo posterior de los esfuerzos conducentes hacia la victoria.

Siendo aún más concretos en términos del trabajo de investigación que estamos realizando, importan fundamentalmente las consideraciones que puedan hacer los principales agentes, para tomar determinadas decisiones en términos de los valores que en ciertas aproximaciones prácticas, se desean preservar.

FIN DEL ESTUDIO DEL CASO